	منظمة الاغذية والزراعة للأمم المتحدة	CFS: 93/2 Enero 1993
	联合国粮食及农业组织	
	FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS	
	ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'ALIMENTATION ET L'AGRICULTURE	
	ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION	

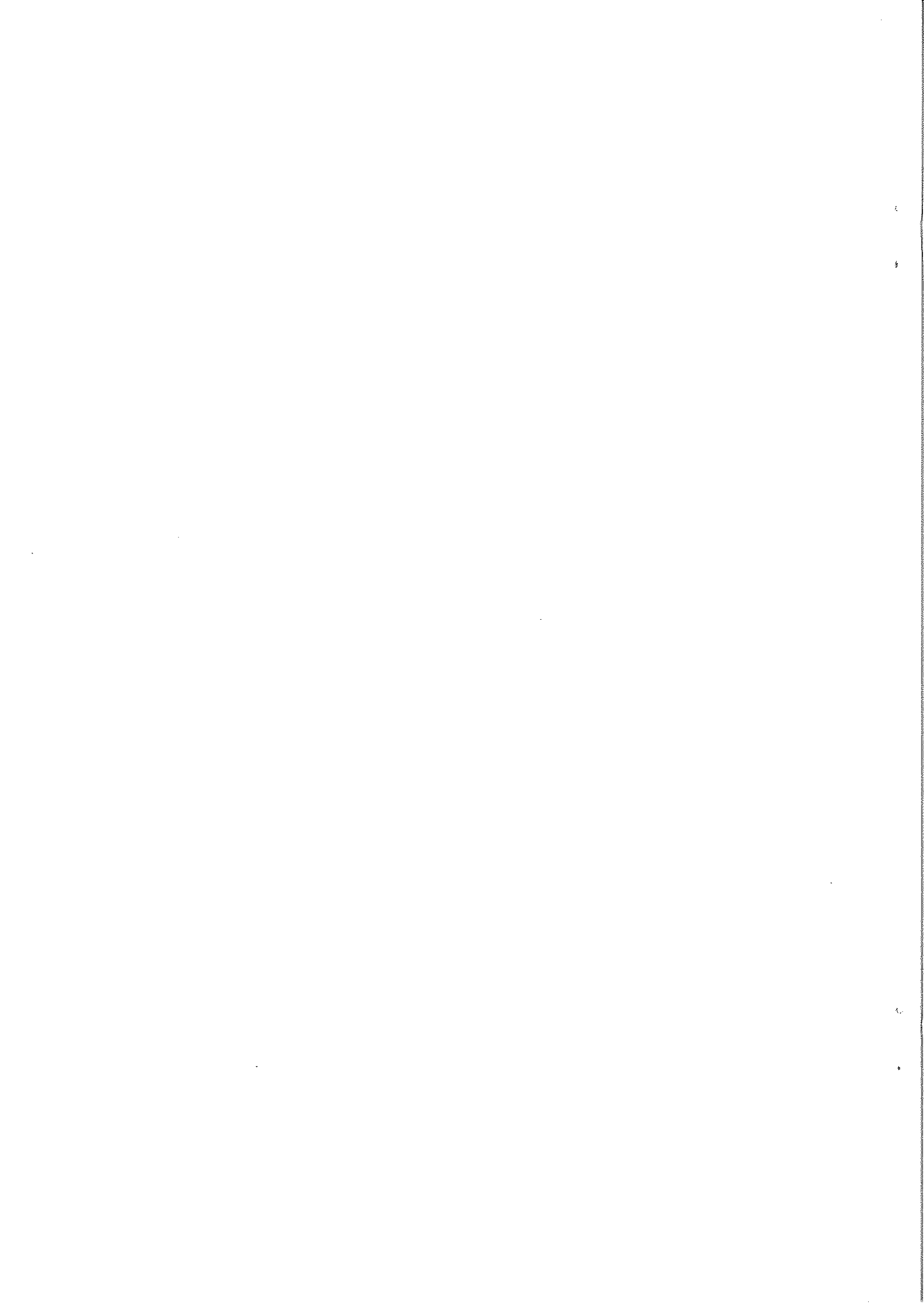
Tema 2 del  
programa provisional

## COMITE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

18º período de sesiones - Roma, 29 de marzo - 1º de abril de 1993

### EVALUACION DE LA SITUACION ACTUAL Y EVOLUCION RECIENTE DE LAS POLITICAS EN MATERIA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

<u>Indice</u>	<u>Párrafo</u>
I. RESUMEN Y CONCLUSIONES	1
II. SITUACION Y PERSPECTIVAS DEL SUMINISTRO MUNDIAL DE ALIMENTOS	2-47
2.1 Aumento de los suministros mundiales de alimentos básicos	2-14
2.2 Recuperación de las existencias mundiales de cereales	15-18
2.3 Pequeña reducción de las importaciones de cereales y precios internacionales en descenso	19-22
2.4 Indicadores relativos a la seguridad alimentaria mundial	23-29
2.5 Ligera disminución de las promesas de ayuda alimentaria con respecto al volumen de 1991/92	30-36
2.6 Seguridad alimentaria en la Comunidad de Estados Independientes	37-42
2.7 Perspectivas iniciales a corto y medio plazo	43-47
III. LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LOS PAISES EN DESARROLLO	48-89
3.1 Suficiencia y estabilidad de los suministros alimentarios	49-51
3.1.1 Situación del suministro de alimentos y evolución de las políticas en Africa	52-56
3.1.2 Situación del suministro de alimentos y evolución de las políticas en Asia	57-60
3.1.3 Situación del suministro de alimentos y evolución de las políticas en América Latina y el Caribe	61-65
3.1.4 Variaciones en el volumen de las existencias de los cereales	66-68
3.1.5 Limitaciones financieras a las importaciones de alimentos	69-72
3.1.6 Envíos de ayuda alimentaria	73-75
3.2 Acceso a los suministros de alimentos	76-89
3.2.1 Tendencias de los ingresos per cápita y del suministro de energía alimentaria	77-79
3.2.2 Cuantía decreciente de las subvenciones a los alimentos	80-83
3.2.3 Mantenimiento de la tendencia a la liberalización de las políticas de comercialización	84-86
3.2.4 Cambios en la política comercial internacional	87-89
CUADROS ANEXOS	
1 Variaciones de la producción, utilización interna y existencias de alimentos básicos en el mundo	
2 Cereales importados y recibidos como ayuda alimentaria	
3 Utilización y producción de cereales per cápita	



## I. RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. En 1992 se pronostica un aumento de los suministros mundiales de alimentos tras el acusado descenso registrado en el año anterior. No obstante, los indicadores relativos a la seguridad alimentaria mundial apuntan a que, en muchos países y entre amplios sectores de la población mundial, el acceso a los alimentos seguirá siendo problemático. A continuación se presenta un resumen de las conclusiones principales:

- \* Se estima que en 1992 la producción mundial de alimentos básicos ha aumentado en un 2,5 por ciento. En consecuencia se ha producido una mejora de los suministros mundiales de alimentos y una pequeña reducción de las necesidades de importación de cereales, sobre todo de trigo, en la Comunidad de Estados Independientes (CEI).
- \* Se prevé que en 1992/93 las disponibilidades exportables serán suficientes gracias a la recuperación de la producción en los Estados Unidos, y los precios de cotización de las exportaciones han tendido por lo general a disminuir; las exportaciones de trigo continuaron vendiéndose a precios inferiores a los cotizados como consecuencia de las subvenciones a la exportación concedidas por algunos exportadores. Se pronostica que las existencias de cereales aumentarán en un 3 por ciento, Sin embargo, no es probable que este crecimiento compense plenamente la disminución de las existencias del año anterior, y el volumen de las existencias globales se mantendrá dentro de los límites que la Secretaría de la FAO considera el mínimo necesario para salvaguardar la seguridad alimentaria mundial. Por ello es imprescindible que en 1993 se recoja una cosecha satisfactoria.
- \* Subsiste la incertidumbre en cuanto al volumen de la demanda de importaciones en 1992/93 debido en buena parte a la escasez de divisas en algunos países importadores, sobre todo en la CEI. Como resultado de ello, la disponibilidad de créditos para la exportación influirá profundamente sobre el volumen de las importaciones.
- \* El carácter de la inseguridad alimentaria en los países de la CAI ha sufrido un cambio fundamental durante el último año. Por lo general, en la actualidad los problemas están relacionados con unos ingresos bajos y un poder adquisitivo insuficiente a consecuencia de la desreglamentación de los precios y del fuerte aumento de los precios al por menor de muchos productos alimenticios. Estos problemas revestirán probablemente especial gravedad en las repúblicas del Cáucaso y Asia central.
- \* Las estimaciones actuales sobre la ayuda alimentaria de que se dispondrá en 1992/93 indican que el volumen global se reducirá en un 5 por ciento aproximadamente con respecto al año anterior. Se prevé que la proporción de ayuda alimentaria destinada a los países de bajos ingresos con déficit de alimentos (BIDA) no variará, pero la cantidad prometida representará una parte menor de sus importaciones totales de cereales. Además, mientras que en los últimos años el volumen de la ayuda

alimentaria proporcionada a los países BIDA ha disminuido, las cantidades prometidas a la CEI al margen de los presupuestos ordinarios de ayuda alimentaria han sido apreciables. Al mismo tiempo, en la actualidad existe un número considerable de necesidades de ayuda alimentaria que no se han cubierto.

- \* Se prevé que en 1992/93 los suministros globales de alimentos en los países BIDA no experimentarán una mejora con respecto al bajo volumen del año anterior, y en muchos países la producción se reducirá ulteriormente. Teniendo en cuenta que las promesas de ayuda alimentaria no han aumentado y que las necesidades globales de importación de estos países aumentarán seguramente, es probable que en muchos países persistan los problemas asociados con el mantenimiento de unos suministros suficientes de alimentos. El empeoramiento de las relaciones de intercambio y la recesión mundial, que tienden a reducir la capacidad de importación de los países pobres, han agravado estos problemas.
- \* En 1992 la producción de raíces y tubérculos en los países BIDA aumentó en un 1 por ciento. Estos cultivos tienen una gran importancia para la seguridad alimentaria de muchos de estos países, especialmente en el África subsahariana donde la producción de yuca ha aumentado rápidamente como respuesta a la introducción de nuevas variedades de alto rendimiento.
- \* La situación en algunas zonas del África subsahariana empeoró de modo alarmante en 1992, ya que la sequía redujo fuertemente las cosechas de cereales en el sur y el este de la región. En varios países persiste la grave escasez de alimentos, exacerbada por los conflictos civiles. En África los suministros alimentarios suscitan especial preocupación en Somalia, así como en Etiopía, Kenya, Liberia, Mozambique, partes del Sudán y Sierra Leona.
- \* En Asia, varios países tropiezan con dificultades para mantener un suministro suficiente de alimentos debido a las malas cosechas y/o a los disturbios civiles. La escasez de alimentos es especialmente grave en Afganistán, Camboya, Iraq, Laos y Nepal, así como en varios de los países de la CEI ubicados en el Asia central. En Europa, la situación en Bosnia-Herzegovina ha empeorado ulteriormente, mientras que en América Latina y el Caribe la situación alimentaria es precaria en Haití y Perú.
- \* Se prevé que en 1992/93 la producción per cápita de alimentos básicos disminuirá en la mayoría de los países BIDA, con lo que continuará una tendencia preocupante. En muchos de estos países la disparidad entre la producción y el consumo per cápita de alimentos básicos está creciendo a un ritmo alarmante, lo que crea una dependencia cada vez mayor de las importaciones, así como las condiciones para un empeoramiento de la seguridad alimentaria.
- \* En muchos países en desarrollo, especialmente los que están aplicando programas de ajuste estructural, se han adoptado recientemente iniciativas que, si bien están destinadas a aumentar la producción a largo plazo, podrían agravar a corto plazo la

inseguridad alimentaria en aquellos casos en que el estado renuncia demasiado pronto a la distribución tanto de alimentos como de insumos agrícolas. Estas iniciativas han provocado también en algunos países una escalada de los precios de los alimentos, al haberse reducido o suprimido por completo las subvenciones al consumo. No obstante, continúa la tendencia a la liberalización de las políticas internas y comerciales, aunque muchos países se han visto obligados a invertir esta orientación para proteger temporalmente a sus productores agrícolas de las importaciones a bajo precio.

- \* Las estimaciones de la incidencia de la desnutrición indican que tanto el número global de personas como la proporción de la población mundial que la padecen han disminuido en los dos últimos decenios. Sin embargo, en algunas regiones del mundo, sobre todo en África y América Latina y el Caribe, el número absoluto de personas desnutridas ha aumentado constantemente desde comienzos del decenio de 1980.



## II. SITUACION Y PERSPECTIVAS DEL SUMINISTRO MUNDIAL DE ALIMENTOS

### 2.1 Aumento de los suministros mundiales de alimentos básicos

2. En lo que respecta a los suministros mundiales de alimentos básicos, incluidos los principales cereales, legumbres y raíces y tubérculos, se pronostica que en 1992 la producción global aumentará en un 2,5 por ciento con respecto al año anterior en que la producción registró un acusado descenso. Sin embargo, aunque la recuperación de 1992 ha sido importante, la producción mundial de alimentos básicos, cifrada en 2 100 millones de toneladas de su equivalente en cereales<sup>1</sup>, sigue siendo inferior en más de un 1 por ciento al volumen de 1990. El principal factor que determinó la recuperación parcial de 1992 fue el aumento de la producción de cereales, que compensó sobradamente el descenso de la producción de leguminosas. La recuperación fue más apreciable en los países desarrollados, donde se registró un aumento del 4,5 por ciento frente a un crecimiento inferior al 1 por ciento en los países en desarrollo. Además, en estos últimos la producción de alimentos básicos de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos (BIDA) fue marginalmente inferior<sup>2</sup>.

3. La producción mundial de cereales aumentó en casi un 3 por ciento con respecto a 1991, hasta situarse en 1 930 millones de toneladas. A pesar de este aumento, la producción siguió siendo inferior en más de un 1 por ciento al volumen sin precedentes de 1990. Teniendo en cuenta la moderada cuantía de la recuperación, es probable que en 1992/93 la producción sea sólo ligeramente superior a la utilización y que por consiguiente no haya una reposición importante de las existencias tras la disminución de éstas en el año anterior.

4. La recuperación de la producción de cereales ha sido más pronunciada en América del Norte, como resultado de una combinación de condiciones favorables de crecimiento e iniciativas en materia de política. En particular, en los Estados Unidos se introdujo un cambio en las condiciones necesarias para tener derecho a las ayudas de los programas de cultivo que entrañan una reducción considerable de la superficie que ha de ser detraída de la producción de los principales cereales<sup>3</sup>. También se produjo una moderada reactivación en los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) tras el notable descenso de 1991, si bien la producción siguió siendo muy inferior al volumen de 1990. Asimismo, la producción de cereales aumentó considerablemente en América del Sur. Estos aumentos quedaron anulados en parte por los descensos de la producción en Africa, donde

---

<sup>1</sup> Para más detalles véase el Cuadro 1 del Anexo. Las cifras citadas en el presente documento que incluyen la producción arroceras se refieren al equivalente en arroz cáscara, y no en arroz elaborado.

<sup>2</sup> Se consideran países de bajos ingresos con déficit de alimentos aquellos que en 1989 registraron ingresos per cápita inferiores a 1 135 dólares EE.UU. y fueron importadores netos de cereales. Este nivel de ingresos es el que utiliza el Banco Mundial para determinar si los países reúnen los requisitos para recibir asistencia de la AIF.

<sup>3</sup> El factor que desencadenó la reducción fue el bajo volumen de producción del año anterior y la baja relación consiguiente entre existencias y utilización.

las cosechas fueron deficientes tanto en el Mahgreb como en el Africa subsahariana a consecuencia de la grave sequía. La sequía provocó también una reducción de la producción de cereales en Europa, incluida la CEE donde la producción disminuyó en casi un 9 por ciento.

5. Aunque se había pronosticado que la producción de trigo de 1992 aumentaría en más de un 2 por ciento, hasta situarse en 558 millones de toneladas, se mantuvo por debajo de su nivel tendencial tras la cosecha sin precedentes de 1990. La recuperación fue especialmente evidente en Estados Unidos, donde la producción excedió en 13 millones de toneladas a la de 1991, y en la CEI, donde la producción aumentó en 18,3 millones de toneladas. En cambio, se registró un notable descenso en el Mahgreb y en Europa. Se pronostica que en 1992 la producción de cereales secundarios aumentó en más de un 4 por ciento, hasta 847 millones de toneladas, debido en gran medida a la excelente cosecha recogida en los Estados Unidos. La producción de cereales secundarios creció también considerablemente en Argentina y Brasil, pero en otras regiones del mundo los resultados fueron menos satisfactorios, con notables reducciones en Africa, incluido una vez más el norte de la región, y sobre todo en el Africa austral donde la sequía redujo fuertemente las cosechas en muchos países. La producción mundial de arroz aumentó en 1,4 por ciento hasta situarse en 526 millones de toneladas. Aunque este crecimiento es proporcionalmente menor que el de otros cereales principales, es más alentador de lo que se deduce de las cifras comparativas, ya que en 1991 la producción mundial de arroz no disminuyó en la misma medida que otros cereales. Más del 90 por ciento de la producción mundial correspondió a Asia, donde el crecimiento se repartió por igual en toda la región, siendo Pakistán y la República de Corea los únicos productores importantes donde se registraron ligeros descensos de la producción.

6. Después de los cereales, las raíces y tubérculos ocupan el segundo lugar entre los alimentos básicos y contribuyen de modo considerable y a menudo decisivo a la seguridad alimentaria de los hogares rurales en algunos países en desarrollo. Dado que estos productos básicos no son objeto de un comercio internacional en gran escala, su disponibilidad nacional reviste mayor importancia que las tendencias de los suministros mundiales. La producción mundial del conjunto de estos cultivos aumentó en 1992 hasta 143,2 millones de toneladas de su equivalente en cereales.

7. El crecimiento de la producción se debió sobre todo al aumento del 2,7 por ciento registrado en los países en desarrollo, donde las raíces y tubérculos representan más del 11 por ciento de la producción total de alimentos básicos expresados en su equivalente en cereales. Este aumento se registró también en los países BIDA, donde se obtienen más de las tres cuartas partes de la producción mundial de tales cultivos, los cuales constituyen casi el 12 por ciento del total de los productos básicos. La producción de los países BIDA aumentó en un 1,7 por ciento. Estas cifras alentadoras se deben en gran medida a que la producción de yuca aumentó en un 13 por ciento con respecto a 1991. Buena parte del aumento correspondió a una expansión en los principales países productores de Africa, anulada en parte por un descenso global de la producción de yuca del 13 por ciento en América Latina debido sobre todo a los efectos de la sequía en el nordeste del Brasil. La

producción de ñames aumentó también considerablemente (en un 32 por ciento) en el Africa occidental, al igual que la de batatas en Asia, gracias al aumento registrado en China que es el mayor productor mundial.

8. La producción de raíces y tubérculos en los países desarrollados disminuyó un 3,3 por ciento en 1992, hasta situarse en 43,6 millones de toneladas de su equivalente en cereales. Este descenso se debió a la constante disminución del cultivo de papas en los últimos años, que prosiguió en 1992, sobre todo en Europa oriental.

9. En lo que respecta a los **alimentos básicos** de alto valor proteínico, los más importantes para la seguridad alimentaria son las **leguminosas**, especialmente en los países en desarrollo. Se pronostica que en 1992 la producción mundial de leguminosas disminuyó en más de un 5 por ciento, hasta 55,1 millones de toneladas. Esta reducción afectó tanto a las leguminosas destinadas al consumo humano como a las forrajeras. Aunque el descenso proporcional fue mayor en el caso de estas últimas, en términos absolutos la producción de leguminosas para el consumo humano se redujo aún más de 32,4 a 30,9 millones de toneladas. El descenso de la producción mundial, estimado en un 5,5 por ciento, hasta 37,8 millones de toneladas, se debió sobre todo a la disminución registrada en los países en desarrollo.

10. En estas cifras influyó considerablemente la mala cosecha recogida en la India, donde la producción, estimada en 13 millones de toneladas, fue un 10 por ciento aproximadamente menor que en de 1991 a causa de las escasas lluvias caídas durante el período vegetativo. La insuficiente humedad del suelo redundó también en un descenso de la producción en China. Aunque en algunos países de Africa se obtuvieron buenas cosechas, se registró un descenso general de la producción, con cosechas reducidas por la sequía en el Mahgreb y en varios países de las zonas oriental y austral de la región. Por el contrario, una mezcla de precios de sostenimiento altos y condiciones atmosféricas favorables dio como resultado un crecimiento de la producción en América Central y del Sur, especialmente en Argentina y Brasil. Asimismo, el aumento de los precios de sostenimiento en el Cercano Oriente redundó en un crecimiento de la producción de lentejas en Turquía. La producción de leguminosas en los países desarrollados se mantuvo por lo general estable, aunque en los Estados Unidos se pronosticó un considerable descenso, al optar los productores de frijoles por cultivos más remunerativos, y en la CE, como consecuencia de los bajos precios relativos. Además, los países de la CEI apenas se han recuperado del acusado descenso de la producción del año anterior, como consecuencia de la persistente escasez de insumos y maquinaria.

11. Los productos pecuarios constituyen también fuentes importantes de proteína en algunos países. Se pronostica que en 1992 la producción mundial de leche se redujo en 1 por ciento, tras el descenso de un 2 por ciento del año anterior. Al mismo tiempo, la producción continuó aumentando en los países en desarrollo, donde el consumo per cápita es bajo y depende fuertemente del aumento de los ingresos. El crecimiento de la producción fue especialmente acusado (4 por ciento) en la India, que es el mayor productor entre los países en desarrollo, aun cuando la desreglamentación de la industria hizo que parte de la leche se destinara a la elaboración. La producción aumentó igualmente en China, gracias a las

políticas gubernamentales que favorecieron su desarrollo. Los precios más altos pagados a los productores unidos a la reducción de los controles gubernamentales, estimularon también la producción en varios países de América Central y del Sur, mientras que la sequía redujo notablemente la producción en el Africa austral. En lo que respecta a los países desarrollados, la producción disminuyó en la CEI, como respuesta a los altos costos de los insumos y a la reducción de la demanda, y en Europa, pero aumentó en los Estados Unidos y Japón.

12. Según estimaciones preliminares, en 1992 la producción mundial de **carne** aumentó en un 1 por ciento, debido sobre todo al incremento de la producción de cerdo y aves de corral. El aumento fue más acusado en los países en desarrollo, gracias al rápido crecimiento de la producción en China y América Latina. Por el contrario, la producción disminuyó en un 1 por ciento en los países desarrollados a causa en gran medida de la fuerte contracción registrada en la CEI, aunque la producción de carne mantuvo su tendencia al alza en América del Norte.

13. Entre los alimentos que representan una parte significativa de los suministros alimentarios mundiales, los aceites y semillas oleaginosas tienen especial importancia para la seguridad alimentaria. Se pronostica que en 1992 la producción mundial de grasas y aceites aumentó en un 3 por ciento hasta 84,6 millones de toneladas. La producción global de los países en desarrollo creció un 2,7 por ciento siendo de especial importancia los aumentos de las cosechas de semillas de algodón y colza en China, la India y Pakistán. La producción de productos de palma creció también considerablemente en Indonesia, mientras que la cosecha de soja en Brasil aumentó en un 28 por ciento aproximadamente. También se pronostica que la producción aumentó en los países desarrollados, gracias a una considerable recuperación de la producción de aceite de oliva.

14. Se estima que en 1992/93 la producción mundial de **azúcar** aumentó hasta un volumen sin precedentes de 115 millones de toneladas, superior en un 2 por ciento al del año anterior. Se prevé que la producción aumentará en casi todos los países productores, con la excepción de los del Africa austral donde la sequía redujo fuertemente las cosechas. Las existencias mundiales se estimaron en 37 millones de toneladas y se pronostica que aumentarán en otros 1,5 millones de toneladas a fines del bienio de 1992/93. Teniendo en cuenta el escaso crecimiento de la demanda de importación, hay pocas posibilidades que los precios internacionales se recuperen.

## **2.2 Recuperación de las existencias mundiales de cereales**

15. Se prevé que el volumen mundial de las existencias remanentes de cereales para las campañas que terminan en 1992/93 se recuperará con respecto al bajo nivel registrado al cierre de 1991/92. Se estima que las existencias mundiales aumentarán en más de 9 millones de toneladas, es decir un 3 por ciento con respecto a su nivel inicial, hasta situarse en 331 millones de toneladas. Sin embargo se prevé que esta recuperación sólo afectará a los países desarrollados, donde la producción aumentará en un 9 por ciento, o 14 millones de toneladas, hasta situarse en 180 millones de toneladas. Se prevé que las existencias de los países en desarrollo se reducirán en más de un 3 por ciento, es decir más de 5 millones de

toneladas, hasta 151 millones de toneladas, correspondiendo la mayor parte de esta merma a Asia y Africa. La recuperación de las existencias fue más pronunciada en los principales países exportadores de cereales<sup>4</sup>, donde el grueso de la reducción se produjo el año anterior. Las existencias en poder de estos países proporcionan la principal protección contra las variaciones en los suministros mundiales de cereales, y se prevé que aumentarán en casi un 13 por ciento hasta alcanzar los 144 millones de toneladas al cierre de la campaña de 1992/93, correspondiendo el mayor incremento a los Estados Unidos. De hecho, la recuperación de las existencias mundiales de los países exportadores se debió sobre todo al aumento registrado en los Estados Unidos, mientras que las existencias se redujeron tanto en la CE como en Canadá.

16. La recuperación pronosticada de las existencias mundiales de cereales se explica sobre todo por el aumento previsto de las cantidades en poder de los principales exportadores que corresponde en su totalidad al crecimiento previsto, de más de un 11,5 por ciento, de las existencias de cereales secundarios hasta 142 millones de toneladas. La mayor parte de este incremento concernirá probablemente a las existencias de maíz, sobre todo en los Estados Unidos donde se ha recogido una excelente cosecha, mientras que se prevé un descenso de las existencias de cebada. En Europa, y de modo más especial en la CE, se prevé que las existencias de cereales secundarios disminuirán considerablemente al haberse visto afectadas por la sequía las cosechas de cebada. En los países en desarrollo es probable que las existencias de cereales secundarios se recuperen ligeramente con respecto a su nivel inicial, debido en gran medida al aumento previsto en América del Sur, a pesar del descenso experimentado en las regiones del Africa oriental y austral afectadas por la sequía.

17. Se prevé que el volumen de las existencias de trigo al cierre de la campaña de 1992/93 registrará un descenso que se considera ligero en comparación con la reducción de 8 millones de toneladas del año anterior, frente a un nivel inicial de 133 millones de toneladas. Se estima que las existencias de los principales exportadores de trigo sólo crecerán ligeramente, aunque la situación es heterogénea. En los Estados Unidos se prevé que la acumulación de existencias excederá de 2 millones de toneladas gracias al aumento de la producción y a las limitadas perspectivas comerciales, mientras que se estima que en Australia y la CE el volumen de las existencias se mantendrá estable (cercano a su nivel inicial sin precedentes) y que en Argentina y Canadá se reducirá.

18. Según las primeras indicaciones, las existencias globales de arroz disminuirán en más de un 5 por ciento, hasta 57 millones de toneladas, a finales de 1993. El descenso previsto será el resultado de los crecientes niveles de consumo, pese al aumento de la producción. En los principales países productores, el volumen de las existencias disminuirá probablemente en Brasil, China y la India, mientras que en Indonesia se prevé cierta recuperación gracias a una mejor cosecha. La disminución de las existencias remanentes, limitada a los países en desarrollo, se compensará en parte con un aumento de las existencias de los países desarrollados, especialmente en Japón.

---

<sup>4</sup> Argentina, Australia, Canadá, la CE y los Estados Unidos.

### 2.3 Pequeña reducción de las importaciones de cereales y precios internacionales en descenso

19. Se pronostica que el volumen global del comercio mundial de cereales disminuirá ligeramente en 1992/93, estimándose las importaciones en 207 millones de toneladas. Se prevé que casi todo el descenso corresponderá a las importaciones de **trigo**, cifradas en 99 millones de toneladas, que serán inferiores en un 6,2 por ciento a las de 1991/92. Se estima que la mayor parte del descenso se producirá en los países desarrollados, debido en gran medida a la reducción de la demanda de importación de los países de la CEI como consecuencia de una buena cosecha. No obstante la cantidad que habrán de importar finalmente estos países sigue siendo incierta y dependerá en parte de la disponibilidad de créditos comerciales y subvenciones a la exportación. También se prevé un descenso (de más de 3 millones de toneladas) de las importaciones de trigo de los países en desarrollo, cuya cuantía global está determinada sobre todo por la menor demanda pronosticada en China gracias a la expansión de la producción interna. Sin embargo, un volumen de compras inferior a los objetivos fijados y la necesidad de reponer existencias podrían hacer que las importaciones aumentaran considerablemente en la India. También se prevé que las importaciones de trigo aumentarán en el Africa del norte.

20. Se pronostica que en 1992/93 las importaciones de **cereales secundarios** crecerán en un 6,6 por ciento hasta alcanzar los 95 millones de toneladas. Se prevé que la mayor parte de la expansión se registrará en los países en desarrollo, debido sobre todo al aumento de las importaciones de maíz en el Africa austral, donde se pronostican importantes incrementos en Mozambique, Zambia y Zimbabwe a consecuencia de la grave sequía padecida en la subregión. También se prevé un aumento de las importaciones de Africa del norte. Por el contrario, en América del Sur se producirá probablemente un considerable descenso, debido sobre todo a causa de la excepcional cosecha de maíz recogida en Brasil. En los países desarrollados, se prevé que la demanda de importaciones de los países de la CEI se reducirá con respecto al alto volumen de 1991/92, como consecuencia de una recuperación parcial de la producción. Las importaciones de la CE podrían reducirse también a causa de unas existencias iniciales mayores y de un descenso de la utilización, aunque se prevé que las cosechas afectadas por la sequía redundarán en un aumento de la demanda de importación en Europa oriental.

21. Los pronósticos iniciales indican que el volumen del comercio mundial de **arroz** podría reducirse ligeramente a 12,5 millones de toneladas en 1993. Según las estimaciones actuales, el descenso afectaría sobre todo a Asia como resultado de unas cosechas más abundantes, por ejemplo en la India, Indonesia y la República Islámica del Irán. Asimismo se prevé que las importaciones de arroz se reducirán en América del Sur. Al mismo tiempo, el volumen de las importaciones de Africa podría aumentar, aun cuando el resultado final dependerá de la cuantía de la ayuda alimentaria y de las fluctuaciones de los precios internacionales.

22. La recuperación del volumen de la producción y el aumento de las existencias en poder de los principales países exportadores de cereales indican que las disponibilidades exportables de los principales cereales serán suficientes en 1992/93. Como resultado de ello

los precios internacionales de los cereales han sufrido a lo largo de la primera parte del año una tendencia a la baja, partiendo de los niveles relativamente altos alcanzados en 1991/92, que ha sido especialmente acusada en el caso de los cereales secundarios. Al mismo tiempo, los precios internacionales del trigo se han elevado ligeramente en la última parte de 1992, aunque siguen siendo inferiores a los del año anterior. No obstante, las exportaciones de trigo se venden con frecuencia a precios inferiores a los cotizados a causa de las subvenciones a la exportación de algunos de los principales exportadores.

#### 2.4 Indicadores relativos a la seguridad alimentaria mundial

23. El objetivo de los indicadores mundiales es alertar adecuadamente acerca de situaciones inminentes de escasez alimentaria en gran escala a fin de que los gobiernos puedan adoptar medidas correctivas o introducir las mejoras necesarias. El CSA aprobó en su sexto período de sesiones, en 1981, y volvió a examinar en su 16º período de sesiones, en 1991, una serie de medidas que pueden utilizarse para señalar los cambios en la situación alimentaria mundial. La aprobación de un grupo de indicadores de este tipo responde al concepto de que, dada la complejidad de los mercados de productos básicos y el gran número de variables que influyen sobre su comportamiento, ningún indicador puede ofrecer por sí solo una información fiable acerca de la evolución futura. Este criterio se basa en la premisa de que el mensaje global transmitido por un conjunto de señales puede indicar, con mayor claridad que las variaciones de una magnitud individual, los futuros equilibrios entre la oferta y la demanda de alimentos. En la presente sección, y en el Cuadro 1 *infra*, se analizan las variaciones de siete indicadores de la seguridad alimentaria y sus repercusiones.

24. El primero de estos indicadores consiste en las variaciones de la relación entre las existencias mundiales de cereales y su utilización tendencial mundial. Según los pronósticos actuales, esta relación se situaría en el límite superior del margen que la Secretaría de la FAO considera el mínimo necesario para salvaguardar la seguridad alimentaria mundial y sería igual a la relación efectiva del año anterior<sup>5</sup>. La recuperación del volumen de las existencias con respecto al año anterior va acompañada de un aumento estimado del consumo de cereales, de modo que la relación se mantiene invariable.

---

<sup>5</sup> La relación pronosticada representa el volumen previsto de las existencias dividido por el nivel tendencial de utilización en el año anterior. Por consiguiente indica el grado en qué se puede recurrir a las existencias previstas para satisfacer las necesidades de consumo. Por el contrario, la relación de los años anteriores se basa en las existencias finales efectivas de un solo año divididas por el consumo efectivo en el año siguiente. Las cifras relativas a 1991/92 representan un ejemplo interesante: la relación pronosticada fue del 17 por ciento (CFS 92/2, 1992), mientras que la relación real en ese año, basada en medidas posteriores, fue del 18 por ciento. La diferencia se explica por la reacción del mercado ante las fluctuaciones de los precios. Los precios internacionales subieron como consecuencia de una oferta insuficiente, el consumo se ajustó cayendo por debajo de la tendencia y la relación entre las existencias y el consumo fue por consiguiente mayor de lo previsto.

**CUADRO 1: VARIACIONES DE LOS INDICADORES SOBRE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA**

	Promedio <sup>1</sup>	1990/91	1991/92	1992/93 <sup>2</sup>
1. Relación entre las existencias mundiales y las tendencias del consumo mundial de cereales	23	20	18	18
2. Relación entre los suministros de los cinco principales exportadores <sup>3</sup> y las necesidades	1,34	1,22	1,19	1,20
3. Existencias finales de cereales como porcentaje del despacho total de los principales exportadores				
Trigo <sup>3</sup>	31,5	26,7	24,1	24,2
Cereales secundarios <sup>3</sup>	34,6	19,4	15,7	21,0
Arroz <sup>4</sup>	12,3	11,4	10,6	9,5
Total	29,0	19,7	16,9	19,3
	Tasa de crecimiento anual tendencial	Variación porcentual con respecto al año anterior		
4. Variaciones en la producción de cereales de la China, la India y la CEI (+ Georgia)	+3,0	+7,2	-8,2	+4,6
5. Variaciones en la producción de cereales de los países BIDA	+3,1	+4,3	-1,0	+0,1
6. Variaciones en la producción de cereales de los países BIDA con exclusión de China y la India	+3,4	+3,9	+1,9	-3,7
	Variación porcentual con respecto al año anterior			
7. Fluctuaciones de los precios de exportación <sup>5</sup> (Promedios anuales):	Trigo	-26,7	+27,1	-9,3
	Arroz	-8,9	+8,6	-6,0
	Maíz	-2,8	+3,8	-10,9
8. Fluctuaciones de los precios de exportación <sup>5</sup> (Promedios de noviembre):	Trigo	-32,1	+31,6	-3,9
	Arroz	+6,7	-1,4	-7,6
	Maíz	-7,4	+6,0	-8,7

<sup>1</sup> Promedio 1985/86-1989/90

<sup>2</sup> Pronóstico

<sup>3</sup> Argentina, Australia, Canadá, CE, Estados Unidos

<sup>4</sup> China, Estados Unidos, Pakistán, Tailandia, Viet Nam

<sup>5</sup> Trigo = EE.UU. duro de invierno N° 2; maíz = EE.UU. amarillo N° 2; arroz = Tailandia 100 % segunda categoría. Los precios de 1992/93 son los promedios de julio-octubre para el trigo y el maíz y los de enero-septiembre de 1992 para el arroz.

25. La relación entre los suministros y las necesidades en los principales países exportadores de trigo y cereales secundarios indica la capacidad de éstos para satisfacer la demanda de importaciones. Este indicador se calcula como la proporción entre la suma de la producción, las importaciones y las existencias iniciales y la suma de la utilización nacional más las exportaciones. El volumen de las existencias finales de cereales en poder de los principales exportadores como porcentaje del despacho total (consumo interno más exportaciones) representa una medición similar. Ambos indicadores muestran una ligera mejoría con respecto a las cifras de 1991/92, aunque el volumen sigue siendo muy inferior al promedio de los años anteriores. El segundo de estos indicadores pone también de relieve que cualquier recuperación en las salvaguardias de la seguridad alimentaria se debe más a los cereales secundarios que al trigo y al arroz.

26. Una parte importante de la utilización mundial de cereales corresponde a la India, China y la CEI, que cuentan con grandes poblaciones, y en especial estos dos últimos países absorben una proporción considerable de las importaciones mundiales. Por lo tanto, un déficit apreciable en su producción nacional puede tener una influencia significativa sobre los mercados mundiales<sup>6</sup>. Por consiguiente el cuarto indicador representa la variación en la producción cerealera de este grupo de grandes consumidores comparada con la tasa de crecimiento tendencial del decenio de 1980. Esta producción muestra una fuerte recuperación con respecto al año anterior, al haberse aproximado algo tanto China como la India a su tasa de crecimiento tendencial de la producción tras el retroceso de 1991/92. Sin embargo, se observa un cambio más substancial en los países de la CEI, donde la producción aumentó considerablemente después de los desastrosos resultados del año anterior.

27. Las variaciones en la producción global de cereales de los países BIDA proporcionan un quinto indicador, que también adopta como punto de referencia la tasa de crecimiento tendencial durante 1981-1990. Dado que las tendencias de la producción en China y la India tienen una fuerte influencia sobre la de los países BIDA en su conjunto, el sexto indicador suministra la misma información, pero excluye la producción de estos dos países. Mientras que el primero de estos indicadores alerta acerca de posibles variaciones repentinas en la demanda de importaciones de los países BIDA en general, el segundo suministra la misma información acerca de un amplio grupo de países que, aunque tienen una influencia proporcionalmente inferior sobre los mercados y los suministros mundiales, representan una proporción significativa de la población más vulnerable del mundo. Si bien la variación positiva del indicador 5 resulta alentadora, ello se debe únicamente al aumento de la producción en China y la India. La situación es menos favorable en otros países BIDA donde, como muestra el sexto indicador, se ha registrado un importante descenso de la producción, debido en gran medida a la sequía que ha afectado a ciertas regiones del África oriental y austral.

---

<sup>6</sup> Durante el período 1984/85-1988/89 la producción conjunta de estos países representó el 37 por ciento de la producción mundial de cereales y el 40 por ciento de su consumo.

28. Los indicadores 7 y 8 ofrecen una comparación entre los precios de exportación de los principales cereales. El indicador 7 confronta las cotizaciones medias de los últimos cuatro años, mientras que el 8 coteja los precios medios del mes de noviembre, reflejando por tanto las variaciones de los precios en el momento de redactar el presente documento. Una fuerte subida de los precios internacionales puede llevar consigo un deterioro de la seguridad alimentaria mundial, dependiendo de las tendencias anteriores. Los valores positivos de estos indicadores en 1991/92 reflejaron tanto los descensos anteriores de los precios como la rigidez de los mercados mundiales de cereales. Por consiguiente, el hecho de que se haya invertido esta tendencia indica unas perspectivas más halagüeñas para el año actual en los países importadores de cereales, muchos de los cuales padecen una escasez crítica de divisas.

29. El estado de la seguridad alimentaria mundial en 1992/93 que presentan los ocho indicadores muestra que, en general, parece haberse registrado una modesta mejora con respecto al año anterior. Aunque la relación entre las existencias y la utilización no ha aumentado, varios otros indicadores apuntan hacia una hipótesis más alentadora. Sin embargo la mejora no ha sido uniforme, ya que los indicadores que reflejan directamente la situación en muchos países BIDA son motivo de preocupación. En resumen, las perspectivas de la seguridad alimentaria mundial siguen estando en equilibrio precario y dependerán esencialmente de que en 1993 se recojan buenas cosechas de cereales.

## **2.5 Ligera disminución de las promesas de ayuda alimentaria con respecto al volumen de 1991/92**

30. Las estimaciones actuales del volumen total de la ayuda alimentaria en cereales de que se dispondrá en 1992/93 cifran la cantidad global, en 12,8 millones de toneladas, un 5 por ciento aproximadamente menor que la del año pasado, en que se suministraron 13,5 millones de toneladas. Sin embargo, dado que el valor de las asignaciones de los donantes es aproximadamente igual que en 1991/92, los envíos efectivos de ayuda alimentaria podrían ser algo superiores a las estimaciones actuales en la medida en que los precios de exportación se mantengan por debajo del nivel del año pasado durante los meses venideros. El volumen total para 1992/93 incluye la probable ayuda alimentaria a Europa oriental y los países de la CEI, aunque estos envíos, que se estiman en unos 1,5 millones de toneladas en 1992/93, se financian en gran medida con recursos ajenos a los presupuestos ordinarios de ayuda alimentaria de los donantes y por consiguiente en teoría no afectan a las promesas de ayuda alimentaria a los países en desarrollo.

31. Se prevé que los envíos de ayuda de Australia aumentarán ligeramente con respecto al año anterior, ascendiendo a más de 300 000 toneladas de su equivalente en trigo. La totalidad de este volumen se ofrece a título de donación y más de la mitad se canaliza a través del Programa Mundial de Alimentos (PMA).

32. En 1992/93 las consignaciones presupuestarias de Canadá para ayuda alimentaria le permitirán suministrar aproximadamente un millón de toneladas de cereales, en su mayor parte en forma de trigo y harina de trigo. Canadá sigue proporcionando más de la mitad de su ayuda alimentaria multilateralmente, sobre todo a través del PMA, y promoviendo una

utilización de esta ayuda que permita a los países beneficiarios a reformar sus políticas agrícolas.

33. Se estima que el presupuesto global de la CE y sus Estados Miembros para ayuda alimentaria en 1992/93 ascenderá a 3,5 millones de toneladas de cereales, así como 250 000 toneladas de otros productos. En 1991/92 la CE asignó una cantidad complementaria de ayuda alimentaria para hacer frente a las necesidades de urgencia. Esta cantidad se ha incrementado de 400 000 a 800 000 toneladas, de las que 700 000 toneladas están destinadas a necesidades de urgencia en el Africa subsahariana.

34. El volumen de los envíos de ayuda alimentaria del Japón en 1992/93 se estima en 350 000 toneladas, análogo al de la campaña anterior. La ayuda alimentaria del Japón se efectúa casi por entero en forma de donaciones financieras utilizadas para comprar cereales en terceros países. En la aplicación de su programa de ayuda alimentaria a través de estas compras se recurre de modo creciente a las transacciones triangulares.

35. Se prevé que en 1992/93 se incrementarán los envíos de ayuda alimentaria en forma de cereales a través del programa PL 480 de los Estados Unidos. En 1991/92 se suministraron también cantidades considerables de ayuda alimentaria procedentes de las existencias excedentes de la Commodity Credit Corporation (CCC), en virtud del Artículo 416. Los suministros en 1992/93 dependerán de la situación de las existencias de la CCC, así como de la necesidad de los productos de que pueda disponerse. En conjunto, los envíos de ayuda alimentaria en cereales ascenderán probablemente a 7,2 millones de toneladas, de los que se prevé que 4,8 millones de toneladas serán de trigo. Además, durante el ejercicio fiscal de 1992/93 se suministrarán 650 000 toneladas de productos básicos como productos lácteos, aceites vegetales y legumbres con cargo al programa PL 480.

36. Todos los donantes han expresado un firme apoyo a las transacciones triangulares y a las compras locales consistentes en la adquisición de cereales provenientes de países en desarrollo y de zonas excedentarias para enviarlos a otros como ayuda alimentaria. Son notorios los efectos benéficos de tales procedimientos, que entre otras cosas proporcionan incentivos a la producción local, facilitan la cooperación regional y evitan la deformación de los modelos de consumo. Sin embargo, estas transacciones sólo representan todavía una pequeña proporción de la ayuda alimentaria total.

## **2.6 Seguridad alimentaria en la Comunidad de Estados Independientes<sup>7</sup>**

37. El carácter de la inseguridad alimentaria en los países de la CEI ha sufrido un cambio radical en el último año. En la actualidad los problemas se relacionan sobre todo con los bajos ingresos y la falta de poder adquisitivo. En general, ha desaparecido la escasez generalizada de suministros que caracterizaba a la situación hace un año. Por consiguiente, aun cuando la disponibilidad de alimentos ha mejorado, los precios elevados limitan el acceso

---

<sup>7</sup> El análisis y los datos relativos a la Comunidad de Estados Independientes se refieren también a la República de Georgia, que no forma parte de la CEI.

a éstos de los hogares pobres y desfavorecidos. La proporción de esta población vulnerable varía de un país a otro, pero es con frecuencia alta. Por ejemplo en Tayikistán las familias de esta categoría constituyen más del 60 por ciento de la población total. Se prevé que a lo largo del próximo año aumentará la proporción de la población vulnerable y se agravarán sus problemas de acceso a los alimentos a medida que crezca el desempleo y se apliquen nuevos aumentos previstos de los precios.

38. En general, el aumento del consumo de alimentos que se podía observar en toda la región antes de los últimos cambios se interrumpió en 1991 como resultado de la reforma de los precios y de la desorganización del sistema de suministro de alimentos. La liberalización de los precios en 1992 dio lugar a unas tasas de inflación muy altas, que superaron con mucho los aumentos de los salarios y pensiones. Por consiguiente se estima que la demanda de alimentos redujo en un 20 por ciento, como promedio, en toda la CEI. El descenso más acusado se registró en la demanda de productos pecuarios, cuya reducción se pronosticó en un 30 por ciento, al modificar los consumidores sus modelos de consumo para optar por productos más baratos. Ha sido este descenso de la demanda, y no la mejora de los suministros, lo que ha caracterizado sobre todo la situación alimentaria en la CEI durante el último año.

39. A pesar de la incertidumbre en cuanto a los suministros de insumos y a los precios de los productos, se pronostica que en 1992/93 la producción de cereales y legumbres en la CEI ascenderá a 184 millones de toneladas, volumen que representa un incremento de más del 18 por ciento con respecto al año anterior pero aun así inferior al promedio quinquenal. Los resultados variaron de un país a otro, registrándose un crecimiento de la producción del 152 por ciento en Kazajstán y del 112 por ciento en Turkmenistán, incrementos situados entre un 20 y un 25 por ciento en Kirguistán y Uzbekistán, de un 13 por ciento en la Federación de Rusia, de un 10 por ciento aproximadamente en Armenia y Belarús y de un 6 por ciento en Tayikistán. Por el contrario, la producción de cereales y legumbres se redujo en un 5 por ciento en Ucrania, en un 11 por ciento en Azerbaiyán, en un 35 por ciento en Moldavia y en un 7 por ciento en Georgia.

40. El sector pecuario está experimentando considerables dificultades en toda la región, ya que la combinación de unos costos crecientes de los insumos, especialmente piensos, y precios decrecientes a los productores (a pesar del aumento de los precios al por menor) hace prever que el volumen de los productos pecuarios disminuirá entre un 20 y un 25 por ciento. La cuantía del descenso variará probablemente de un país a otro, siendo menor en aquéllos que dependen más de los piensos importados o compuestos.

41. La mejora de las cosechas de cereales en casi todos los países de la CEI ha hecho que las necesidades de importación de cereales previstas para 1992/93 disminuyan considerablemente hasta 25 millones de toneladas, frente a un volumen relativamente alto (36 millones de toneladas) en el año anterior. La recuperación de la producción en Kazajstán, que ha obtenido este año unos excedentes considerables para la exportación, así como la reducción de la utilización de piensos, estimada entre el 8 y el 12 por ciento, son también factores importantes que han contribuido al descenso de la demanda neta de importación del conjunto de la CEI. Sin embargo, hay dos elementos cuya combinación mantiene

relativamente alta la demanda de importaciones de cereales. Son, en primer lugar, la demanda creciente de pan, que se está produciendo en toda las repúblicas a medida que los consumidores sustituyen en su dieta los productos pecuarios relativamente costosos por pan y otros productos cerealeros y, en segundo lugar, el bajo volumen de las existencias en muchas de las repúblicas tras la amplia utilización de 1991/92, la cual no ha dejado margen en algunos países para una reducción ulterior de las existencias y ha creado en otros la necesidad de una reposición parcial.

42. La mayor parte de las necesidades de importación se cubrirán probablemente mediante transacciones comerciales, aunque muchos países de la CEI necesitarán créditos para efectuar las compras que precisan. Es probable que la seguridad alimentaria resulte especialmente problemática en algunas de las repúblicas que dependen de las importaciones para satisfacer más de la mitad de su consumo de cereales, que han agotado sus existencias en 1991/92 y que carecen de divisas suficientes para financiar sus importaciones comerciales. Entre estas repúblicas figuran Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Se trata de países relativamente pobres con amplios sectores vulnerables de la población, que pueden necesitar envíos complementarios de ayuda alimentaria o créditos comerciales para que no se agrave su seguridad alimentaria.

## **2.7 Perspectivas iniciales a corto y medio plazo**

43. Las primeras indicaciones relativas a las perspectivas a corto plazo de los suministros mundiales de cereales en 1993/94 son variables. En Argentina y Australia, donde los agricultores dependen más de los precios mundiales que los de otros importantes países exportadores, el descenso de los precios internacionales de los cereales podría hacer que algunos agricultores se orientaran hacia otros cultivos. Al mismo tiempo, el gobierno de Argentina ha introducido varias medidas destinadas a aumentar indirectamente los ingresos de los productores, como mejores servicios de crédito y reducciones en los impuestos sobre las exportaciones.

44. En la CE se han renovado las disposiciones de la Política Agrícola Común del año anterior antes de la introducción de las reformas. Los productores de cereales saldrán beneficiados de la supresión del gravamen de corresponsabilidad para la próxima campaña. Al mismo tiempo, teniendo en cuenta que en 1992 la producción de cereales superó en un 5,4 por ciento la cantidad máxima garantizada, se activó el mecanismo estabilizador por el que se reducen automáticamente los precios para la próxima campaña en un 3 por ciento. No obstante, el resultado neto de estos cambios, aparte del realineamiento monetario, será un aumento de los precios a los productores, aun cuando probablemente en la producción de la CE para 1993 influirán más las condiciones de cultivo que variaciones marginales en los precios.

45. En los Estados Unidos cabe prever que la producción de trigo aumentará en 1993, siempre que las condiciones vegetativas sean razonables, gracias a la decisión del gobierno de reducir del 5 por ciento al 0 por ciento de la superficie de referencia la superficie que ha de detraerse de la producción para tener derecho a las ayudas de los programas de cultivo. Por el contrario, este porcentaje se ha incrementado en el caso del maíz de un 5 a un 10 por

ciento, como respuesta al aumento previsto de las existencias, mientras que los porcentajes relativos a otros cereales secundarios no han variado o se han reducido.

46. En lo que respecta a los principales países importadores, se prevé que el rendimiento del trigo aumentará en China a consecuencia del aumento de los precios estatales de compra y de la mayor utilización de insumos químicos. En los países de la CEI, las perspectivas iniciales son variables: las condiciones de plantación han sido favorables, pero hay indicios de que la superficie sembrada de cereales de invierno podría haberse reducido hasta en un 20 por ciento en la Federación de Rusia a causa de la recolección tardía de la cosecha de 1992 y de la escasez de insumos. En el África austral las condiciones para la siembra de la cosecha de maíz de 1993 fueron favorables en casi todos los países, con la excepción de Angola y Mozambique donde los disturbios civiles y la escasez de insumos podrían haber influido de nuevo negativamente en la producción, y en Malawi, donde a finales de 1992 seguían prevaleciendo condiciones de sequía.

47. En cuanto a las perspectivas a medio plazo, la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales se concluirá probablemente en un futuro próximo, gracias al acuerdo de principio en materia de agricultura entre los Estados Unidos y la Comisión de la CE. La mayoría de los comentaristas considera que la reducción de los niveles globales de protección y de las subvenciones a la exportación que se derivarán de este acuerdo darán lugar probablemente a un descenso de la producción de cereales en los países en los que actualmente el nivel de protección es relativamente alto y a un incremento en los restantes países. Se prevé que el resultado global será una producción mundial inferior a la que se hubiera registrado sin estos cambios y un alza de los precios internacionales. También la tendencia a la creación de bloques comerciales regionales, como el Espacio Económico Europeo y la Zona de Libre Cambio de América del Norte, podría influir tanto sobre los modelos de producción como sobre la futura orientación del comercio de alimentos básicos. La Comunidad Europea ha aprobado oficialmente las propuestas de reforma de la Política Agrícola Común en las que se prevé la sustitución de un sistema de apoyo al mercado por otro basado en parte en pagos directos. Se prevé que estos cambios repercutirán sobre los futuros suministros de cereales a partir de la próxima campaña. Por último, la actual incertidumbre en cuanto a los modelos de producción y consumo de la Comunidad de Estados Independientes no permite predecir con exactitud las perspectivas de la oferta y la demanda mundiales de alimentos.

### III. LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LOS PAISES EN DESARROLLO

48. En un documento aparte (CFS: 93/2 Sup.2) se examina la significación de determinados indicadores de las variaciones en el estado de la seguridad alimentaria de los hogares en los países en desarrollo. No obstante, es necesario analizar también las cuestiones que influyen en la seguridad alimentaria a nivel regional y nacional, ya que tienen repercusiones importantes sobre la seguridad alimentaria de los hogares. El presente documento se centra en estas cuestiones más amplias, aplicando el concepto de seguridad alimentaria en su sentido lato, es decir desde el punto de vista de la suficiencia y estabilidad de los suministros alimentarios y del acceso a los mismos.

#### 3.1. Suficiencia y estabilidad de los suministros alimentarios

49. Los suministros alimentarios pueden proceder de diversas fuentes que a menudo se complementan. Por consiguiente los países importadores de alimentos pueden tratar de reforzar su producción interna aumentando la ayuda alimentaria o las importaciones comerciales para mantener un suministro suficiente de alimentos en años de cosechas inferiores a la media. La viabilidad de esta opción dependerá a su vez de la disponibilidad de divisas, que con frecuencia está limitada por la amortización de la deuda, unas relaciones de intercambio decrecientes y unas posibilidades restringidas de exportación. En la presente sección se examina pues la suficiencia de los suministros alimentarios en los países en desarrollo desde el punto de vista tanto de la cantidad como de la estabilidad.

50. Como se observó en la sección 2.1, se estima que en 1992 la producción de alimentos básicos de los países en desarrollo creció sólo de modo marginal, mientras que en los países BIDA se redujo ligeramente<sup>8</sup>. De hecho, si se excluye de este grupo a China y la India, se pronostica que la producción de cereales experimentó un acusado descenso, de casi un 4 por ciento, según se indica en la sección 2.4. Por el contrario la producción de yuca aumentó, de modo más destacado en algunos de los países del Africa subsahariana afectados por la sequía, mientras que la producción de legumbres mantuvo su tendencia ascendente. No obstante, en los países BIDA la producción per cápita de alimentos disminuyó en un 2 por ciento, lo cual dio lugar a un aumento de las importaciones de cereales y de las necesidades de ayuda alimentaria estimadas para estos países.

51. La imagen que se desprende de un examen de la producción per cápita en los países BIDA dista de ser halagüeña. En casi dos tercios (66 por ciento) de los 68 países BIDA sobre los que se dispone de información el volumen de la producción per cápita de alimentos en 1992 fue inferior al promedio de la primera mitad del decenio de 1980<sup>9</sup>. En Africa se estima que la producción per cápita se redujo en 27 de los 42 países BIDA, mientras que en Asia y América Latina y el Caribe esta proporción ascendió a 8 de 14 y a 6 de 9 respectivamente. En comparación con 1991, la producción per cápita disminuyó en el 69 por ciento de los países BIDA, mientras que en comparación con 1990 esta cifra se eleva al 75 por ciento.

---

<sup>8</sup> Véase el Cuadro 1 del Anexo.

<sup>9</sup> Véase el Cuadro 3 del Anexo.

### 3.1.1 Situación del suministro de alimentos y evolución de las políticas en Africa

52. En 1992 la producción de los principales cereales que se cultivan en el **norte de Africa** se redujo considerablemente, en un cuarto en el caso del trigo y en un quinto en el de los cereales secundarios. Las malas cosechas de Marruecos, donde la sequía influyó notablemente en la reducción del rendimiento, afectaron especialmente a la situación global de la subregión. La producción de trigo se redujo también en Argelia y Túnez con respecto al volumen sin precedentes de 1991, aunque el rendimiento siguió siendo superior a la media. No obstante, en Egipto la producción de trigo aumentó en casi un 3 por ciento, mientras que la de arroz sufrió un acusado descenso con respecto al volumen sin precedentes del año anterior, aun cuando la producción fuera superior al promedio a mediano plazo.

53. Aunque las condiciones atmosféricas fueron el factor que más influyó sobre el rendimiento, las decisiones en materia de política desempeñaron también una función importante. Por ejemplo, en Argelia la rápida devaluación de la moneda nacional ocasionó un fuerte aumento del costo de los insumos importados. Sin embargo en Egipto el Gobierno introdujo recientemente un programa de privatización y liberalización del mercado que incluyó entre otras medidas la concesión de préstamos con bajo interés a los agricultores, así como la interrupción del suministro gubernamental de insumos agrícolas y la cesión de esta actividad al sector privado.

54. La producción de los principales cereales en el **Africa subsahariana** se redujo en general con respecto a 1991, en algunos países hasta unos extremos desastrosos<sup>10</sup>, si bien se estima que en el Africa occidental y central el aumento de la producción de yuca tuvo una gran importancia en el suministro de alimentos. En lo que respecta a los cereales, la situación es variada, habiéndose recogido en general mejores cosechas en el oeste y centro de Africa que en el sur y en el este. Tras la cosecha sin precedentes de 1991, los principales países productores del Sahel obtuvieron en 1992 una cosecha superior a la media. Sin embargo en los países de la costa del Africa occidental la producción de cereales secundarios disminuyó como consecuencia de las condiciones climatológicas desfavorables registradas en Côte d'Ivoire, Ghana y Nigeria. Por otro lado se prevé que la producción de arroz será superior a la media en los principales países productores, y aumentará considerablemente en Nigeria. La producción de yuca creció también espectacularmente en Nigeria, donde se registró un aumento del 50 por ciento de la producción con respecto al año anterior debido en gran medida a la difusión de las nuevas variedades de alto rendimiento desarrolladas en el Instituto Internacional de Agricultura Tropical.

---

<sup>10</sup> Para el examen de los países más gravemente afectados, véase el Recuadro 1.

### Recuadro 1: Zonas del Africa subsahariana que suscitan particular preocupación

En 1992 amplios sectores de la población del Africa subsahariana se han visto gravemente expuestos al hambre. Mientras que en el Cuerno de Africa se han continuado registrando muertes por inanición, en el Africa austral las desastrosas cosechas de 1991/92 obligaron a muchos millones de personas a depender de la ayuda de urgencia. Las buenas cosechas recogidas por lo general en los países del Sahel y las cosechas entre superiores a la media y excepcionales de la campaña principal obtenidas en algunas partes del Africa oriental auguran una mejoría de la situación para 1993. Sin embargo, las perspectivas iniciales de los cultivos son inciertas en el Africa austral y ya es evidente que en muchas partes de la región las personas desplazadas y afectadas por la sequía, los refugiados y los repatriados necesitarán ayuda de urgencia a lo largo de 1993.

En lo que respecta al Africa oriental, la situación en Somalia, que era ya grave, empeoró ulteriormente en 1992. La persistente desorganización de los suministros alimentarios como consecuencia del bandidaje y el práctico hundimiento de la producción agrícola interna dieron como resultado hasta 300 000 muertes relacionadas con el hambre en 1992. Las perspectivas para 1993 dependerán sobre todo del modo en que evolucione la situación de la seguridad. En Sudán se ha recolectado recientemente una cosecha extraordinaria, pero un gran número de personas necesitan ayuda de urgencia, especialmente en las zonas del sur assoladas por la guerra. En Etiopía se ha recogido también una cosecha excelente. Sin embargo, en 1993 se prevé una grave escasez de alimentos en varias zonas. La sequía prolongada y las consiguientes pérdidas de ganado han afectado a zonas dedicadas predominantemente al pastoreo como Borena y Ogadén. Los repatriados de las zonas de asentamiento, las personas desplazadas y los soldados desmovilizados con sus familias necesitarán ayuda alimentaria. La sequía reinante en zonas del norte y el este de Kenya y la cosecha de cereales de la campaña principal inferior a la media han abocado al hambre a un gran número de personas. La presencia de hasta 500 000 refugiados y los disturbios civiles han agravado los problemas alimentarios. En Tanzania, Rwanda y Uganda las pérdidas localizadas de cosechas y ganado han obligado a algunas comunidades a depender de los socorros de urgencia.

En el Africa austral, la cosecha de cereales de 1991/92 fue excepcionalmente escasa como resultado de la prolongada sequía registrada a mediados de la campaña. El país más afectado fue Mozambique donde los persistentes disturbios civiles obstaculizaron gravemente las operaciones de socorro. Las perspectivas de este país mejoraron a raíz de la firma de un tratado de paz en octubre que dio lugar a un notable descenso de los incidentes y ofreció la posibilidad de ampliar la distribución de alimentos a zonas que anteriormente eran inaccesibles para los organismos que prestan asistencia. La reanudación de las hostilidades en Angola, que perturbó la campaña de plantación de cereales de 1992/93 e impidió que los suministros alimentarios llegaran a algunas zonas, amenaza una vez más a la seguridad alimentaria. En otras partes de la región la situación del suministro de alimentos es precaria. Se han solicitado cantidades sin precedentes de ayuda alimentaria en cereales, pero la lenta entrega de las importaciones ha redundado en un acusado aumento de los precios y una grave escasez en varios países. Las perspectivas para 1993 dependerán de la evolución de las cosechas de cereales secundarios ya sembradas en casi todos los países del Africa austral. Hasta la fecha las precipitaciones han sido por lo general tardías e inferiores a la media en muchas zonas y los suministros de insumos son escasos.

En 1992 los países sahelianos en su conjunto recogieron cosechas superiores a la media, aunque no alcanzaron el volumen sin precedentes de 1991. Sin embargo, una nueva cosecha insuficiente en Mauritania ha empeorado la situación alimentaria y se han dado casos de escasez en el norte del Senegal. Las cosechas de cereales en los países situados a lo largo del Golfo de Guinea fueron en general inferiores a la media. Los fuertes combates registrados en Liberia y la persistencia de los disturbios civiles en Sierra Leona han agravado los problemas alimentarios. También se han notificado dificultades en cuanto al suministro de alimentos en Zaire, sobre todo entre los pobres de las zonas urbanas.

55. En el Africa central, se prevé que las cosechas de cereales secundarios serán al menos tan buenas como en 1991, aunque las perspectivas de los suministros de los principales alimentos en los países orientales de la subregión son más variadas. La producción global del Cuerno de Africa es similar al promedio a mediano plazo alcanzado en 1991 y se estima que en Eritrea, Etiopía y Sudán se obtuvieron buenas cosechas de cereales secundarios, pero en Kenya se recogió una cosecha de maíz escasa a consecuencia de las lluvias insuficientes. En muchos países del Africa austral, especialmente en Malawi, Mozambique, Zambia y Zimbabwe, la sequía tuvo efectos desastrosos sobre la producción de 1992, y en muchos casos los suministros alimentarios se han visto arruinados. Aunque en varios países la sequía afectó también a la producción de yuca, los suministros de este producto contribuyeron esencialmente a la disponibilidad de alimentos básicos en esta situación de sequía.

56. La adopción de medidas de ajuste estructural tendrá probablemente repercusiones a más largo plazo para la producción de alimentos en varios países de la región. Por ejemplo, las decisiones de los gobiernos de poner fin a su intervención en los mercados agrícolas internos siguen siendo una característica importante de las innovaciones en materia de política. En Botswana los precios pagados a los productores de cereales se basarán a partir de ahora en la paridad de las importaciones y no en el promedio de los costos internos de producción, mientras que en Rwanda el gobierno ha derogado los precios fijos para todos los productos con excepción del trigo y el arroz. Asimismo, varios países continuaron adoptando iniciativas tendentes a la eliminación de las subvenciones de insumos. Otro factor que influyó en las decisiones en materia de políticas de la subregión fue el deseo de aumentar la producción interna de los principales alimentos básicos. Una intervención característica en este sentido fue el aumento real de los precios pagados a los productores de maíz y arroz en Kenya, y de maíz en Zambia, si bien la sequía registrada en 1992, que fue la más grave de los últimos decenios, anuló la repercusión de esta medida sobre los suministros. En Zimbabwe se elevaron también los precios del maíz en un 70 por ciento como parte de un conjunto de medidas destinadas a aumentar las entregas. Además el Parlamento aprobó un nuevo proyecto de reforma agraria cuya finalidad es asentar a pequeños agricultores en cinco millones de hectáreas, es decir el 50 por ciento de las tierras de propiedad de productores "comerciales".

### **3.1.2 Situación del suministro de alimentos y evolución de las políticas en Asia**

57. El arroz es el principal alimento básico de Asia, aunque tanto el trigo como los cereales secundarios tienen una importancia considerable. En 1992 la tendencia general de los suministros alimentarios fue positiva, registrándose una producción de trigo sin precedentes y unas cosechas de arroz y cereales secundarios superiores a la norma. En casi todos los principales países productores las cosechas de arroz excedieron al promedio a mediano plazo, mientras que en Viet Nam se pronosticó una producción sin precedentes. Sin embargo en Nepal, Pakistán, República de Corea y Sri Lanka la producción se redujo a causa de unas condiciones atmosféricas desfavorables. La producción de trigo de la región fue un 10 por ciento aproximadamente superior al promedio a mediano plazo, gracias sobre todo al considerable aumento de la producción en China y Pakistán. La producción creció también en la India y en la República Islámica del Irán, mientras que en Afganistán las cosechas se

redujeron fuertemente como resultado de la escasez de insumos. Las cosechas de cereales secundarios superaron también la media, estimándose que las cosechas fueron especialmente abundantes en Indonesia y Pakistán.

58. Varias novedades en materia de políticas podrían influir sobre los futuros suministros de alimentos básicos en los países del **Cercano Oriente** en Asia. El poder adquisitivo del trigo aumentó considerablemente en la República Islámica del Irán y también en Siria, donde el sector privado puede distribuir ahora ciertos insumos agrícolas. En cambio, el gobierno de Arabia Saudita ha proseguido sus intentos de imponer controles más estrictos sobre la producción de trigo y alentar a los agricultores a que cambien el cultivo de trigo por el de cebada, aun cuando los precios relativos oficiales ofrezcan en la actualidad pocos incentivos para introducir este cambio.

59. En lo que respecta a los países del **Asia meridional**, el Gobierno de la India intentó aumentar la cantidad de trigo que se vende a la Food Corporation of India subiendo el nivel efectivo del precio de compra determinado en el país e introduciendo restricciones a los movimientos de cereales. Sin embargo las compras fueron inferiores al objetivo previsto. En Pakistán se introdujeron varias medidas destinadas a aumentar el uso de insumos de los pequeños agricultores mediante una combinación de créditos y subvenciones de los insumos. Además, el sector privado puede participar ahora en la importación de fertilizantes.

60. Algunos gobiernos del **Asia oriental y sudoriental** introdujeron también medidas para aumentar la producción de cereales. Por ejemplo, algunas provincias de China han introducido una mayor flexibilidad en las políticas de compra y fijación de precios de cereales y han aumentado considerablemente los préstamos agrícolas para promover el crecimiento de la producción. Además, en la República Popular Democrática de Corea se han incrementado notablemente los precios estatales de compra del arroz y el maíz con el fin de aumentar los ingresos de los trabajadores de las cooperativas agrícolas y en Filipinas se ha iniciado un programa de divulgación de semillas de arroz de alto rendimiento.

### **3.1.3 Situación del suministro de alimentos y evolución de las políticas en América Latina y el Caribe**

61. En 1992 las cosechas de cereales de **América Central y el Caribe** aumentaron por lo general, incrementándose la producción de cereales secundarios en un 9 por ciento y previéndose un crecimiento de la producción de arroz de un 5 por ciento. Si bien el crecimiento de la producción de cereales secundarios ha estado impulsado en general por la ampliación de la superficie sembrada, también el aumento de los rendimientos, por ejemplo en El Salvador, Honduras, México y Nicaragua, ha influido en estos resultados. Por el contrario se estima que en Costa Rica la producción disminuyó por quinto año consecutivo. En lo que respecta a la producción de trigo, los bajos precios relativos en México, principal productor de la región, contribuyeron a que la cantidad cosechada se redujera considerablemente. La situación de la producción de arroz es variada, ya que se prevén resultados relativamente insatisfactorios en Cuba, Costa Rica, Haití y Nicaragua, mientras que en la República Dominicana, Guatemala y El Salvador la producción aumentó notablemente gracias a unos rendimientos más altos y al aumento de la superficie sembrada.

62. Se han dado pasos importantes hacia la desreglamentación de los precios al productor en la región. En Costa Rica se liberalizaron los precios del arroz y en Guatemala se suprimieron los controles sobre los precios pagados a los productores de maíz y otros cereales básicos, tras haber garantizado a los productores de maíz y arroz unos precios regionales mínimos. Después de que el Gobierno mexicano introdujera en 1989 un programa de liberalización del mercado, en la actualidad sólo se establecen precios para el maíz y los frijoles, cultivos que el Gobierno está tratando de fomentar en lugar de la producción de trigo. En cuanto a otros cultivos, incluido este último cereal, uno de los objetivos de la política es equiparar los precios internos a los de importación, lo que entraña una apreciable reducción con respecto al nivel de los precios en 1991.

63. Las iniciativas antes mencionadas han ido acompañadas en algunos casos de una legislación en materia de reforma agraria destinada a aumentar la productividad agrícola. En Honduras se ha promulgado una ley sobre tenencia de la tierra que reduce la base de la redistribución obligatoria y se ha abolido también la disposición por la que se estipulaba una superficie mínima de 5 hectáreas, como parte de un conjunto más amplio de medidas agrícolas relacionadas con un préstamo de ajuste estructural. Además, en México se aprobó una nueva ley de reforma agraria que podría tener consecuencias trascendentales para el sector cerealero. Entre las disposiciones de la nueva ley se ha suprimido la restricción general sobre la propiedad de la tierra por parte de empresas privadas, mientras que los ejidatarios (categoría de pequeños agricultores que ocupaban una posición privilegiada dentro de la anterior legislación) pueden optar entre seguir con el actual sistema de ejidos, asociarse con otros agricultores, arrendar sus tierras o vendérselas a otros. Como resultado de esta legislación, muchos ejidatarios pueden vender sus tierras y emigrar a las ciudades. La mayoría de estos agricultores son productores de maíz. Además de fomentar la concentración parcelaria, la legislación está destinada a impulsar la inversión exterior en la agricultura.

64. En 1992 la producción de cereales creció más de un 11 por ciento en **América del Sur**, debido en gran medida al notable aumento de la producción de cereales secundarios. Sin embargo las cosechas de trigo fueron considerablemente inferiores, mientras que la producción de arroz creció ligeramente. La producción de cereales secundarios aumentó en más de un 20 por ciento, especialmente en Argentina y Brasil, donde la mejoría de los resultados compensó la reducción de las cosechas de trigo. La producción de trigo fue también superior a la media en Bolivia y Colombia, mientras que en Perú y Ecuador se redujo a causa de las lluvias insuficientes. En el caso de Perú, la cosecha total de cereales disminuyó en un 17 por ciento aproximadamente como resultado de una combinación de escasez de insumos y condiciones atmosféricas desfavorables. La producción de yuca de la región se redujo también apreciablemente debido sobre todo a las malas cosechas recogidas en Brasil. Sin embargo la producción creció en varios países, como Perú y Colombia, donde la yuca se cultiva cada vez más con fines forrajeros.

65. Por otra parte, se han adoptado algunas iniciativas en materia de política que en el futuro podrían influir sobre los suministros alimentarios. Por ejemplo, en Argentina se han introducido medidas, como la mejora del acceso a créditos con bajo interés, encaminadas a aumentar indirectamente los ingresos de los productores de cereales. En Brasil se anunciaron nuevas medidas agrícolas entre las que figuraban innovaciones fiscales y créditos

subvencionados. El Gobierno pretende también establecer un sistema de apoyo a los precios del arroz (en ciertas regiones del maíz y del trigo) y ha iniciado un programa de reforma agraria cuyo objetivo final es reasentar a 400 000 familias y proporcionar al mismo tiempo una infraestructura material y social. En la actualidad más de la mitad de las tierras cultivables del país están ocupadas por explotaciones de más de 1 000 hectáreas, en las que una parte de la tierra no está suficientemente utilizada. La nueva política cerealera adoptada en Colombia es un buen ejemplo de la tendencia general hacia la fijación de precios de paridad en la región. Los "precios mínimos garantizados", basados en los precios del mercado internacional y pagados por el organismo paraestatal de comercialización cuando el productor no puede encontrar otros compradores, han reemplazado al sistema anterior de precios de sostenimiento. Al mismo tiempo, una devaluación monetaria ha dado lugar a un acusado aumento de los precios de los insumos agrícolas. Por el contrario, en diciembre de 1991 se concedió en Perú una serie de exenciones fiscales y subvenciones. Además, se protegieron ulteriormente los precios internos mediante la introducción de aranceles especiales para la importación. De este modo se anularon muchas medidas anteriores por las que se habían eliminado subvenciones y se habían rebajado los derechos de importación. Sin embargo en Guyana, donde la producción de arroz ha disminuido debido en parte a unos precios mínimos oficiales relativamente bajos, la eliminación de las exenciones de derechos de aduana sobre la importación de maquinaria agrícola ha reducido aún más los incentivos ofrecidos a los productores.

#### **3.1.4 Variaciones en el volumen de las existencias de cereales**

66. En la sección 2.2 se examinó el volumen mundial de las existencias de cereales en los años agrícolas que terminarán en 1993. Aunque se prevé que en los países desarrollados se registrará un aumento de estas existencias, en los países en desarrollo se pronostica que en 1992/93 los remanentes disminuirán en un 3,3 por ciento hasta situarse en 150,5 millones de toneladas<sup>11</sup>, debido en gran medida a los déficit de producción. En los países BIDA se prevé que el volumen de las existencias disminuirá en unos 16 millones de toneladas, tras el aumento de los dos años anteriores.

67. Sin embargo, la situación por regiones es más variada, concentrándose sobre todo la reducción de las existencias en África y Asia. En África se pronostica un descenso del 14 por ciento, hasta 11 millones de toneladas, debido en gran parte a la sequía generalizada que ha hecho que muchos países de la región redujeran fuertemente sus existencias, mientras que en Asia el descenso previsto de un 3,5 por ciento, hasta 129 millones de toneladas, corresponde principalmente a una disminución de 3 millones de toneladas en China donde los aumentos estimados de la producción no compensarán probablemente el crecimiento anual del consumo. Por otra parte, en América Latina se prevé que se acumularán unas existencias de casi 11 millones de toneladas gracias a unas cosechas relativamente buenas.

68. En lo que respecta a las existencias de los distintos productos básicos, se prevé que los remanentes de trigo disminuirán en todas las regiones en desarrollo, mientras que las

---

<sup>11</sup> Véase el Cuadro 1 del Anexo.

existencias de cereales secundarios aumentarán gracias a las cosechas superiores a la media recogidas en América Latina y a pesar de la merma sufrida en el África oriental y austral. Se prevé que las existencias de arroz se reducirán en Asia, que es la principal región productora, a causa del retroceso registrado en China, aunque las existencias se incrementarán en algunos de los principales productores, como Indonesia y Viet Nam, gracias al crecimiento de la producción.

### **3.1.5 Limitaciones financieras a las importaciones de alimentos**

69. En muchos países en desarrollo los desembolsos en divisas resultantes de la importación de bienes y servicios han sido siempre superiores a los ingresos, lo que ha dado lugar a una cuantiosa deuda exterior. La existencia de una deuda considerable y la necesidad de atender al servicio de ésta ha reducido con frecuencia la capacidad de los países en desarrollo para hacer frente a las importaciones. Por consiguiente, el coeficiente del servicio de la deuda puede tener repercusiones sobre la estabilidad de los suministros alimentarios de un país al influir en la capacidad de éste para financiar las importaciones. En 1991 (último año sobre el que se dispone de datos) la proporción entre los pagos en concepto de servicio de la deuda y los ingresos de exportación en los países en desarrollo se incrementó marginalmente a un 21 por ciento, frente a un 20 por ciento en 1990, lo que reflejó el comportamiento deficiente de sus exportaciones. Las cifras regionales oscilaron entre el 20,5 por ciento (incremento del 1,4 por ciento) en el África subsahariana, el 13,9 por ciento (descenso del 0,7 por ciento) en Asia oriental y el Pacífico y el 29,6 por ciento (aumento del 4,3 por ciento) en América Latina y el Caribe<sup>12</sup>.

70. Aparte de los ingresos netos de divisas, las relaciones de intercambio entre las importaciones y las exportaciones de alimentos influirán también profundamente sobre la capacidad de importar alimentos. Casi todos los países en desarrollo dependen de una pequeña variedad de productos para obtener ingresos de exportación, y las fluctuaciones en los precios de los distintos productos pueden por consiguiente tener una gran repercusión sobre las relaciones de intercambio. Estas últimas indican el poder adquisitivo de un producto o grupo de productos con respecto a otros. En el Cuadro 2 se ofrecen algunas de estas relaciones, junto con los índices de precios de una serie pertinente de productos básicos.

71. Los índices compuestos de precios de los productos alimenticios, en comparación con los índices de precios de otros productos que representan la principal fuente de ingresos de exportación para muchos países en desarrollo, se expresan como coeficientes. De estos coeficientes se desprende que, en los países que dependen sobre todo de la exportación de cultivos tropicales destinados a la elaboración de bebidas, el poder adquisitivo de las exportaciones con respecto a los alimentos se ha deteriorado considerablemente en los últimos años y más aún en 1992. Si se utilizan los ingresos de exportación de las materias primas agrícolas, se obtiene una imagen similar, aunque menos grave. En lo que respecta al conjunto

---

<sup>12</sup> Para un examen ulterior de esta cuestión, véase "El estado mundial de la agricultura y la alimentación en 1992", FAO, CL 102/2, septiembre de 1992.

de las exportaciones de los países en desarrollo, su poder adquisitivo con respecto a los alimentos se ha reducido también, pero en menor medida.

72. Sin embargo, los cereales constituyen el grueso de las importaciones de alimentos y, entre ellos, el trigo y los cereales secundarios son los productos básicos que son objeto de un comercio más amplio. Como se observa en el Cuadro 2, el descenso de los precios del maíz y del arroz sólo ha compensado en parte, desde el punto de vista de los importadores de alimentos, el aumento de los precios medios del trigo en 1992<sup>13</sup> que siguió a los incrementos más sustanciosos en 1991. En general, todos los índices muestran que la capacidad de los países que son importadores netos de alimentos para financiar las importaciones con sus ingresos de exportación se ha deteriorado en los últimos años y que este deterioro continuó en 1992.

### 3.1.6 Envíos de ayuda alimentaria

73. Otra opción que tienen los países deficitarios en alimentos, aparte del recurso a las existencias internas y de la financiación de importaciones comerciales, para mantener la estabilidad de los suministros alimentarios, es obtener ayuda alimentaria. En la medida en que los donantes hacen con frecuencia sus promesas a los países con cierta antelación, cuando anuncian sus asignaciones presupuestarias (salvo en el caso de situaciones de urgencia), existe la posibilidad de que los gobiernos beneficiarios tengan en cuenta la probable ayuda alimentaria cuando planifican los suministros. Las variaciones en el volumen de la ayuda alimentaria prometida pueden en ciertos casos modificar considerablemente la capacidad de un país para mantener el necesario volumen de importaciones en un contexto de fluctuación de la oferta interna y escasez de divisas.

74. Como se señaló en la Sección 2.5, el total de las disponibilidades de alimentos para 1992/93 se estimó en 12,8 millones de toneladas, lo que representa un descenso de más del 5 por ciento con respecto al año anterior. Se prevé que los envíos a los países BIDA alcanzarán los 10 millones de toneladas, es decir la misma proporción de las disponibilidades totales que en el año anterior, si bien esta cantidad constituye sólo el 15 por ciento del total de las importaciones previstas de cereales de estos países, frente al 17 por ciento en los dos años anteriores. La cantidad suministrada a los países BIDA es notablemente inferior, ya que en 1987/88 se suministraron casi 12 millones de toneladas. Además, en los países BIDA, especialmente en el África subsahariana donde los problemas logísticos y de seguridad han obstaculizado las entregas, en la actualidad existe un número apreciable de necesidades de

---

<sup>13</sup> Para calcular los índices se han utilizado los precios de Argentina, que reflejan mejor las fluctuaciones de los precios de las importaciones para los que no se dispone actualmente de datos. Los precios cotizados de exportación f.o.b. en los puertos del Golfo de los Estados Unidos que se ofrecen en el Cuadro 1 han bajado en 1992.

**Cuadro 2: Índices de precios y relaciones de intercambio**

	1988	1989	1990	1991	1992
Índices de precios (1987 = 100)					
Alimentos	128	132	120	119	122
Bebidas	100	83	72	67	58
Materias primas agrícolas	108	105	101	98	100
Exportaciones totales de los países en desarrollo	118	115	107	103	102
Trigo	164	155	97	130	135
Maíz	135	123	119	127	121
Arroz	135	142	124	136	129
Aceites	131	119	115	121	122
Coeficientes de las relaciones de intercambio (1987 = 100)					
Alimentos/bebidas	128	159	166	176	211
Alimentos/materias primas agrícolas	118	126	119	122	122
Alimentos/exportaciones de los países en desarrollo	109	115	112	115	120
Trigo/exportaciones de los países en desarrollo	139	135	90	126	133
Maíz/exportaciones de los países en desarrollo	115	107	111	123	119
Arroz/exportaciones de los países en desarrollo	115	124	116	132	126
Aceites/exportaciones de los países en desarrollo	111	104	108	117	120

**Fuentes:** Las series de precios de productos básicos agrícolas se han tomado de varios números de las Perspectivas Alimentarias de la FAO. Los índices compuestos se han tomado de las Estadísticas Financieras Internacionales del FMI, diciembre de 1992.

**Notas:** Los precios del trigo se refieren al trigo pan de Argentina; los del arroz y el aceite se basan en los índices de la FAO. Los precios de 1992 son estimaciones basadas en datos recogidos hasta noviembre.

ayuda alimentaria que no se han cubierto todavía. Por otra parte, se han prometido a los países de la CEI cantidades considerables de ayuda alimentaria con cargo a fondos ajenos a los presupuestos ordinarios para este fin<sup>14</sup>.

75. En lo que respecta a los países BIDA, el Africa subsahariana sigue siendo el principal destinatario de la ayuda alimentaria, al recibir el 40 por ciento aproximadamente del total. Los receptores de la mayor parte de estos envíos siguieron siendo los países con un gran número de refugiados y personas desplazadas, así como los países del Africa austral afectados por la sequía. En cuanto a las promesas de ayuda alimentaria a Europa oriental y los países de la CEI, que en 1992/93 se estiman en 1,5 millones de toneladas, los principales beneficiarios son los países que en 1992 obtuvieron cosechas insuficientes; por ejemplo, Albania, los estados bálticos, Belarús y Georgia recibirán las tres cuartas partes de los envíos previstos.

### **3.2 Acceso a los suministros de alimentos**

76. La capacidad de los hogares para conseguir unos suministros suficientes de alimentos básicos con el fin de garantizar su seguridad alimentaria dependerá de la disponibilidad tanto de los alimentos como de los medios para adquirirlos. En las secciones anteriores se han examinado de modo global la mayor parte de las cuestiones relativas a los suministros. La presente sección, en la que se efectúa una evaluación global del acceso de los hogares a los alimentos, se ocupa de las tendencias tanto de los suministros per cápita como de los ingresos y del poder adquisitivo. También se examina la evolución de las políticas que influyen en el acceso de los hogares a los alimentos. En el documento CFS 93/2 Sup.2 se puede encontrar un análisis técnico detallado de estas cuestiones.

#### **3.2.1 Tendencias de los ingresos per cápita y del suministro de energía alimentaria**

77. La tasa de crecimiento del PIB en los países en desarrollo ascendió al 3,3 por ciento en 1991, lo que representa un crecimiento de los ingresos per cápita del 1,2 por ciento. Aunque se estima que estas tasas de crecimiento experimentaron un aumento en 1992, este esquema dista de ser uniforme, ya que en algunas regiones y en muchos países se registró un crecimiento per cápita negativo. Por consiguiente, aunque el crecimiento siguió siendo alto en muchos países del Lejano Oriente y se prevé que aumentará en América Latina, las cifras per cápita continúan siendo negativas en muchos países de Africa, con lo que persiste la tendencia preocupante del período de 1985-90 en que la tasa media de descenso anual fue del 1,1 por ciento.

78. Un examen de las tendencias de la utilización per cápita de cereales en los países BIDA en 1992/93 reveló una situación igualmente variada<sup>15</sup>. Aunque se estima que el

---

<sup>14</sup> Para un desglose por regiones de los envíos de ayuda alimentaria en cereales y de las importaciones totales de cereales, véase el Cuadro 2 del Anexo.

<sup>15</sup> Véase el Cuadro 3 del Anexo.

volumen global del consumo per cápita aumentó en más de un 1 por ciento con respecto a 1991, dicho volumen se redujo en 39 de los 71 países BIDA sobre los que se dispone de información, es decir en el 55 por ciento de ellos. Veinticinco de estos países (el 65 por ciento) están situados en el Africa subsahariana, pero varios países de Asia y América Latina arrojan resultados similares. De hecho, se estima que el consumo per cápita de cereales será inferior al promedio de 1985/86-1990/91 en 33 de los países BIDA, es decir el 44 por ciento del total, y que en 28 de estos países, o el 37 por ciento de ellos, será inferior al promedio de la primera mitad del decenio de 1980, lo que es aún más inquietante.

79. Una comparación de las cifras relativas a la utilización de alimentos per cápita y a la producción de cereales revela que se estima que en 1992/93 el consumo de cereales crecerá proporcionalmente más que la producción, lo que pone de manifiesto la necesidad de aumentar las importaciones y, en ciertos casos, los compromisos de ayuda alimentaria. Además, mientras que desde mediados del decenio de 1980 en los países BIDA la producción per cápita ha tendido a crecer proporcionalmente más deprisa que el consumo, en muchos países, sobre todo del Africa subsahariana, ha sucedido lo contrario, con lo que ha aumentado la dependencia respecto de los cereales importados.

### 3.2.2 Cuantía decreciente de las subvenciones a los alimentos

80. Las subvenciones a los alimentos siguen siendo un aspecto importante de las políticas de muchos países en desarrollo, aunque en el último año ha continuado la tendencia hacia la reducción de esta partida del gasto público. En muchos casos, esta tendencia refleja la necesidad de enjugar los déficit presupuestarios con el fin de cumplir las condiciones exigidas para la concesión de préstamos de ajuste estructural. Como resultado de ello, el acceso de los hogares vulnerables a los alimentos se ha hecho más difícil en muchos países a medida que han aumentado los precios al por menor de los alimentos básicos, aun cuando ocasionalmente estas medidas hayan ido acompañadas de incrementos salariales.

81. En lo que respecta al **Africa del Norte**, en 1992 los precios del pan aumentaron en un 300 por ciento en Sudán como consecuencia de la eliminación de las subvenciones, mientras que en Túnez los precios intervenidos del pan y del cuscús se elevaron también por razones análogas. En el **Africa subsahariana** ha proseguido la tendencia a un aumento de los precios de consumo como consecuencia de la reducción de las subvenciones gubernamentales. Por ejemplo, en Angola se desreglamentó el precio del pan y los precios de muchos otros alimentos básicos sufrieron un fuerte aumento a causa de la devaluación de la moneda. Asimismo, en Etiopía se ha abolido oficialmente la reglamentación de los precios, aunque el Gobierno seguirá distribuyendo algunos productos básicos a precios intervenidos. En Zambia se suprimió el sistema de cupones que permitía comprar harina de maíz a precios reducidos.

82. Por lo que respecta a los países de **Asia**, en China los precios del arroz y de la harina de trigo comprados mediante cupones de racionamiento se incrementaron en 1992 en más de un 40 por ciento, mientras que algunas provincias se suprimieron totalmente las subvenciones a los productos cerealeros. En la India se están revisando actualmente tanto el sistema de distribución pública, que es uno de los programas mayores del mundo para

## Recuadro 2: Disponibilidad de alimentos y desnutrición\*

Las estimaciones del suministro de energía alimentaria (SEA), expresado en kilocalorías, ofrece una indicación útil de los alimentos disponibles per cápita para el consumo humano. El SEA representa el promedio de nutrientes provenientes de todas las fuentes, es decir producción interna, importaciones comerciales o ayuda alimentaria, de que dispone una población. De este modo se encubren las variaciones entre individuos (y entre países cuando se trata de datos regionales). Sin embargo, a pesar de estas limitaciones los datos aquí presentados indican con bastante precisión la cuantía de las insuficiencias de los suministros alimentarios en las regiones en desarrollo y la medida en que éstas han cambiado con el tiempo.

En el conjunto de las regiones en desarrollo, el promedio de calorías disponibles por persona y día ha aumentado desde 2 120 en 1969/71 a 2 330 en 1979/81 y 2 470 en 1988/90; lo que representa unas tasas anuales de crecimiento de 0,9 y 0,7 por ciento respectivamente (Cuadro 3). Sin embargo, aunque la disponibilidad global de calorías per cápita ha aumentado constantemente a lo largo de los dos últimos decenios, existen fuertes variaciones regionales. El crecimiento ha sido más acusado en Asia, donde el crecimiento de los países del Lejano Oriente ha sido como promedio de casi un 1 por ciento a lo largo de todo el período. Por el contrario en Africa el fuerte crecimiento de la población, unido a unos resultados agrícolas desalentadores y a la incapacidad para compensar este déficit con importaciones, ha dado lugar a que el suministro de calorías aumentara poco en los últimos 20 años. Del mismo modo, en América Latina y el Caribe apenas se han registrado mejorías en el último decenio. También hay que señalar que, con excepción del Lejano Oriente, la tasa de crecimiento se ha desacelerado considerablemente en el decenio de 1980, período de condiciones desfavorables para el desarrollo económico y agrícola.

Cuadro 3: Incidencia de la desnutrición en la regiones en desarrollo

Región:	Tasa de crecimiento medio anual del SEA per cápita		Porcentaje de la población total y número de personas (en millones)					
	1969/71-1979/81	1979/81-1988/90	1969/71		1979/81		1988/90	
	...Porcentaje...	...Porcentaje...	% edad	Nº	% edad	Nº	% edad	Nº
Total regiones en desarrollo	0,9	0,7	36	941	26	844	20	786
Africa	0,2	0,1	35	101	33	128	33	168
Lejano Oriente	1,0	0,9	40	751	28	645	19	528
América Latina	0,7	0,0	19	54	13	47	13	59
Cercano Oriente	1,5	0,4	22	35	12	24	12	31

Fuente: Suministros alimentarios mundiales y prevalencia de la desnutrición crónica en las regiones en desarrollo (evaluación 1992), FAO, 1992.

Como se observa en el Cuadro 3, resulta ilustrativo comparar los datos sobre la disponibilidad de calorías per cápita con los relativos a la incidencia de la desnutrición. La FAO ha adoptado una metodología revisada para estimar la prevalencia de la desnutrición en las regiones en desarrollo basada en datos sobre el SEA e información sobre la distribución de los alimentos disponibles.

Las estimaciones demuestran que, en el conjunto de las regiones en desarrollo, la proporción estimada de la población que padece desnutrición se ha reducido en un 16 por ciento aproximadamente durante los dos últimos decenios, y que el número de personas afectadas ha disminuido en un porcentaje similar. No obstante, estos datos globales ocultan fuertes variaciones regionales. La proporción ha descendido considerablemente en el Lejano Oriente, al igual que el número de personas aquejadas, pero esta región sigue albergando a la mayoría de las personas desnutridas del mundo (67 por ciento). Los resultados de los países del Lejano Oriente son en general alentadores, pero la situación es más preocupante en otras partes. Por ejemplo, la proporción de la población desnutrida apenas ha disminuido en Africa, y el número de personas que entran en esta categoría ha aumentado considerablemente (en un 66 por ciento). En América Latina el número de personas desnutridas ha aumentado también en el último decenio, ya que los países de la región no han logrado conservar las mejoras conseguidas en el decenio de 1970. Los datos relativos al Cercano Oriente muestran una trayectoria similar. Sin embargo, lo más significativo es que en la actualidad se estima que 786 millones de personas, es decir un quinto de la población de los países en desarrollo, no tienen un acceso suficiente a los alimentos.

\*Nota: La estimación de la desnutrición se define como "la proporción de la población que por término medio durante un año no ha consumido suficientes alimentos para mantener su peso corporal y permitir una actividad ligera". Del cálculo de las estimaciones relativas a la desnutrición se ha excluido a 72 países con una población inferior a un millón de habitantes. La población conjunta de estos países representa el 0,6 por ciento de la población total de los países en desarrollo, por lo que tiene escaso efecto en los totales regionales.

suministrar alimentos básicos a precios asequibles a los sectores de la población más vulnerables, como otros elementos de la política agrícola. Al mismo tiempo, el Gobierno del estado de Andhra Pradesh ha aumentado en casi un 50 por ciento el precio del arroz subvencionado y ha reducido en más de un tercio la cantidad máxima a que tiene derecho cada familia en un esfuerzo por recortar el gasto en subvenciones al arroz.

83. En otros países, los gobiernos han intervenido en el último año para impedir que subieran los precios de consumo, a menudo después de que intentos anteriores de liberalización hubieran resultado insostenibles desde el punto de vista político o representaran una carga insoportable para los sectores más pobres de la población urbana. Por ejemplo, en el **Africa subsahariana**, el Gobierno de Nigeria emprendió la venta interna de cereales subvencionados para contener el aumento de los precios de los alimentos tras la devaluación de la moneda. Asimismo en **América Latina**, tras el acusado aumento de los precios de los alimentos hubo que retirar un impuesto del 18 por ciento sobre las ventas de alimentos básicos introducido con anterioridad. El curso de los acontecimientos fue similar en Venezuela, donde en 1991 se suprimieron de la "cesta de artículos de primera necesidad" el arroz y los productos a base de trigo, con lo que dejaron de estar sujetos a precios fijos oficiales, para tener que reintroducirlos en 1992 después de que los precios subieran considerablemente.

### Recuadro 3: Conferencia Internacional sobre Nutrición

Del 5 al 11 de diciembre de 1992 se celebró en Roma la Conferencia Internacional sobre Nutrición, organizada conjuntamente por la FAO y la OMS. A ella asistieron representantes de 159 países y la CEE, así como numerosas organizaciones internacionales y gubernamentales.

La Conferencia aprobó la Declaración Mundial sobre la Nutrición, en la que se afirma la determinación de la comunidad internacional de eliminar el hambre y reducir todas las formas de malnutrición. En particular, en la Declaración se manifiesta que los países prometen "hacer todo lo posible para eliminar antes del final de este decenio:

- el hambre y las muertes por hambre;
- la inanición y las enfermedades por carencias nutricionales en comunidades afectadas por catástrofes tanto naturales como causadas por el hombre;
- las carencias de yodo y vitamina A";

y "reducir considerablemente en el curso de este decenio:

- la inanición y el hambre crónica generalizada;
- la desnutrición, especialmente entre los niños, las mujeres y los ancianos;
- otras importantes carencias de micronutrientes, incluido el hierro;
- las enfermedades transmisibles y no transmisibles relacionadas con la alimentación;
- los impedimentos sociales y de otra índole a una lactancia materna óptima;
- las condiciones inadecuadas de saneamiento y una higiene deficiente, incluido el uso de agua no potable".

Con el fin de conseguir estos objetivos, la Conferencia aprobó el Plan de Acción para Mejorar la Nutrición. En él se establecen los objetivos generales y las principales directrices en materia de políticas, así como estrategias y medidas destinadas a servir como base para la elaboración de planes nacionales de acción. Estas estrategias y medidas se agrupan en los epígrafes siguientes: incorporación de objetivos, consideraciones y componentes nutricionales en las políticas y los programas de desarrollo; mejora de la seguridad alimentaria en los hogares; protección de los consumidores mediante el mejoramiento de la calidad y la inocuidad de los alimentos; prevención y tratamiento de las enfermedades infecciosas; fomento de la lactancia natural; prestación de cuidados a los grupos socioeconómicamente desfavorecidos y nutricionalmente vulnerables; prevención y control de las carencias de micronutrientes específicos; fomento de dietas apropiadas y modos de vida sanos; y evaluación, análisis y seguimiento de situaciones nutricionales. En el Plan de Acción se determinan las responsabilidades de la acción a nivel nacional e internacional y se formulan recomendaciones sobre las actividades complementarias de la Conferencia.

### 3.2.3 Mantenimiento de la tendencia a la liberalización de las políticas de comercialización

84. Existen muchos ejemplos de la tendencia a la reducción de la participación gubernamental en la comercialización agrícola, así como de otras medidas que contribuyen a crear mercados más abiertos. A mediano y largo plazo, los programas de privatización o de fomento de una mayor competencia entre los organismos paraestatales que se ocupan de la comercialización de alimentos podrían beneficiar a los consumidores al redundar en unos precios más bajos y en una distribución más eficiente de los alimentos. Sin embargo, existe el peligro de que a corto plazo pueda producirse una interrupción de los suministros, especialmente en las zonas de difícil acceso, en caso de que el sector privado no esté debidamente capacitado para desempeñar la función que se espera de él.

85. El desplazamiento de la comercialización hacia el sector privado en 1992 ha sido más acusado en **Africa**. Por ejemplo en Camerún, tras el desmantelamiento del organismo paraestatal de comercialización, se liberalizó el sistema de fijación de los precios tanto de importación como internos. Además, en Egipto se suprimieron las restricciones al transporte privado y a la elaboración del arroz, con lo que el Gobierno no interviene ya en la comercialización de este cereal, mientras que en Turquía se está procediendo a liberalizar apreciablemente la comercialización agrícola en el marco de la nueva política económica. En Kenia se ha establecido un sistema contable para determinar y financiar actividades no comerciales. En Lesotho se han elaborado planes para privatizar el principal organismo que se encarga de comercializar los cereales, y en Malawi la empresa paraestatal de comercialización de alimentos ha cerrado un número considerable de puntos de compra para permitir que los comerciantes privados vendan directamente a la industria de elaboración. En Sudán, la finalidad del actual programa de reforma es eliminar todas las subvenciones a la comercialización y privatizar o reformar los organismos paraestatales, mientras que en Tanzania se han suprimido o transferido al Ministerio de Agricultura la mayor parte de las funciones sociales hasta ahora desempeñadas por la empresa nacional de elaboración. En Uganda se ha autorizado a los negociantes en cereales del sector privado a que desarrollen actividades junto con el Consejo de Comercialización de la Producción y en Zambia se han suprimido casi todas las reglamentaciones y subvenciones relativas a la comercialización del maíz. En Zimbabwe se ha introducido una desreglamentación parcial de las ventas y movimientos de maíz entre las zonas productoras.

86. En otras partes del mundo, las novedades más significativas de 1992 han consistido también en la privatización parcial o total de los organismos paraestatales de comercialización. Por ejemplo en **América Latina** el Gobierno de Argentina liquidó la Junta Nacional de Cereales, así como otros organismos reguladores, como resultado de la política en curso para reducir la intervención gubernamental en la comercialización de cereales. Asimismo, en El Salvador se está introduciendo una nueva política agrícola y alimentaria que entraña la liberalización de la comercialización tanto de insumos como de productos. También en Guyana entre las instituciones vendidas al sector privado figuran las asociadas con la industria del arroz.

### 3.2.4 Cambios en la política comercial internacional

87. Por lo general, cabe prever que los cambios en las políticas que implican la liberalización de los sistemas comerciales mejorarán, al menos a corto plazo, la disponibilidad material de alimentos en los países en desarrollo, dado que la libre competencia puede garantizar una respuesta más rápida de la oferta a las fluctuaciones de la demanda o a las situaciones internas de escasez. Al mismo tiempo, existe el peligro de que en ciertos casos un proceso de liberalización demasiado apresurado pueda conducir a medio plazo a un descenso de la producción interna, en la medida en que los productores del país no sean capaces de adaptarse a unos mercados más libres, con lo que pueda reducirse el acceso material a los alimentos. Las tendencias registradas en el último año reflejan esta doble característica de la política comercial: mientras que en muchos casos se sigue insistiendo en la necesidad de unas políticas más liberales, algunos países se han visto obligados a introducir mayores obstáculos a las importaciones con el fin de proteger los suministros internos.

88. Por ejemplo, como resultado de la persistente liberalización del comercio en los países africanos en 1992, los comerciantes privados de Argelia y Marruecos puedan importar ahora cereales. El Gobierno de Nigeria suprimió la prohibición de importar trigo, mientras que en Rwanda los aranceles preferenciales se hicieron extensivos a las importaciones de cereales de otros países de la Zona de Comercio Preferencial. En Asia, el Gobierno de Bangladesh ha autorizado por vez primera a las empresas elaboradoras a importar directamente arroz. La privatización de la Empresa de Exportación de arroz de Pakistán ha entrado en una segunda fase, y se ha suprimido también la prohibición de exportar salvado de trigo. El Gobierno prosiguió asimismo su política de liberalización del comercio autorizando las importaciones de arroz. Del mismo modo, en Sri Lanka se han tomado medidas para privatizar el comercio de arroz. En América Latina y el Caribe, el Gobierno de Colombia aprobó una política de fijación de una banda de precios para las importaciones de alimentos básicos, mientras que en Costa Rica se introdujo un sistema similar para las importaciones de arroz y sorgo (y posiblemente en el futuro de trigo y maíz) que no procedieran de América Central. Esto se considera como un primer paso hacia la liberalización, frente a los sistemas anteriores que exigían licencias de importación, ya que en el futuro los comerciantes podrán importar libremente. Otras novedades son la liberalización de las importaciones de arroz en la República Dominicana y la supresión del monopolio de las importaciones de la Commodity Trading Company de Jamaica. En Perú se están aplicando nuevas reglamentaciones para la importación de cereales secundarios, entre las que figura la sustitución final del sistema de licencias de importación por un arancel variable.

89. Al mismo tiempo, son numerosos los ejemplos de países que imponen nuevas restricciones del comercio de alimentos básicos, a menudo en un intento de proteger a los productores nacionales. Por ejemplo en Africa, en Zambia se prohibieron las importaciones de arroz como parte de un esfuerzo por aumentar la producción interna, y en Uganda se prohibieron las exportaciones de los alimentos más básicos como respuesta a los efectos negativos de la sequía sobre la seguridad alimentaria. En Asia el gobierno de Myanmar prohibió a los comerciantes privados exportar tanto arroz como maíz y en Siria se introdujo

un nuevo impuesto sobre las importaciones de maíz con el fin de fomentar la producción local de este cereal y facilitar la venta de las existencias internas. Por lo que respecta a los países de **América Latina**, en Brasil se introdujeron derechos compensatorios sobre las importaciones agrícolas subvencionadas, incluido el trigo importado de los Estados Unidos en el marco del programa de fomento a la exportación. Asimismo, en Guatemala se incrementaron los aranceles sobre los principales cereales, mientras que en México el Gobierno estableció un recargo sobre las principales importaciones de alimentos, como medida anti-dumping, que se añade a los derechos *ad valorem* y a los impuestos sobre las ventas ya existentes. Por último, en Venezuela se introdujo un arancel más alto sobre las importaciones de trigo para pienso, así como un impuesto especial para proteger a los productores locales de sorgo e impedir que el trigo para pienso se mezclara con los productos destinados al consumo humano.

ANEXO CUADRO 1: VARIACIONES DE LA PRODUCCION, UTILIZACION INTERNA Y EXISTENCIAS DE ALIMENTOS BASICOS EN EL MUNDO

	PRODUCCION			TOTAL					UTILIZACION INTERNA			COMERCIO			VARIACIONES DE LAS EXISTENCIAS FINALES DE CEREALES <sup>1</sup>				
	1990		1991	1991/92		1992/93	1990/91	1991/92	1992/93	1990/91	1991/92	1992/93	1990/91	1991/92	1992/93	1990/91	1991/92	1992/93	
	.....MILLONES DE TONELADAS.....																		
<b>POR PRODUCTOS</b>																			
Total alimentos básicos <sup>2</sup> (arroz cáscara)	2 153,7	2 077,5	2 128,6																
Total alimentos básicos (arroz elaborado)	1 980,6	1 905,4	1 954,2		1 938,5	1 922,5	1 944,5	962,9	973,3	992,9	201,2	222,5	221,8						
Total cereales (arroz elaborado)	1 779,4	1 705,1	1 755,9		1 737,3	1 722,2	1 746,2	853,1	863,5	883,6	186,0	207,8	206,6		+37,4	-21,5	+8,7		
Trigo	592,8	545,1	557,9		568,2	550,6	560,0	373,4	380,6	388,4	90,3	105,6	99,0		+21,8	-7,8	-3,0		
Arroz (elaborado)	349,2	346,4	351,3		342,1	349,1	353,9	306,1	312,2	317,7	12,1	13,1	12,6		+6,2	-2,5	-3,4		
Arroz (cáscara)	522,3	518,5	525,7																
Cereales secundarios	837,4	813,6	846,7		827,0	822,5	832,3	173,6	170,7	177,5	83,6	89,1	95,0		+9,4	-11,2	+15,1		
Raíces y tubérculos <sup>3</sup>	143,2	142,1	143,2		143,2	142,1	143,2	77,3	77,2	78,4	8,7	8,4	8,6						
Legumbres	58,0	58,2	55,1		58,0	58,2	55,1	32,5	32,6	30,9	6,5	6,3	6,6						
<b>POR GRUPOS DE PAISES</b>																			
Países desarrollados	974,0	889,4	930,3		858,6	823,5	827,2	196,5	194,2	195,9	77,6	86,3	84,8		+26,0	-25,0	+13,9		
Países en desarrollo	1 006,6	1 016,0	1 023,9		1 079,9	1 099,0	1 117,3	766,4	779,1	797,0	123,6	136,2	137,0		+11,4	+3,5	-5,2		
Países de bajos ingresos con déficit de alimentos	779,6	780,0	779,0		806,9	821,8	836,7	616,1	625,6	640,6	58,0	65,4	69,9		+14,6	+4,8	-5,7		
Otros	227,0	236,0	244,9		273,0	277,2	280,6	150,3	153,5	156,4	65,6	70,8	67,1		-3,2	-1,3	+0,5		

Fuente: FAO (al 22.12.1992)

<sup>1</sup> Se excluyen legumbres, raíces y tubérculos.

<sup>2</sup> Se incluyen cereales, legumbres y raíces y tubérculos en equivalente de cereales.

<sup>3</sup> En equivalente de cereales.

ANEXO CUADRO 2: CEREALES IMPORTADOS Y RECIBIDOS COMO AYUDA ALIMENTARIA

	IMPORTACIONES TOTALES DE CEREALES				DE LAS CUALES: AYUDA ALIMENTARIA				PROPORCION DE LA AYUDA ALIMENTARIA EN LAS IMPORTACIONES TOTALES			
	1989/90	1990/91	1991/92 prelim.	1992/93 pronóst.	1989/90	1990/91	1991/92 prelim.	1992/93 pronóst.	1989/90	1990/91	1991/92 prelim.	1992/93 pronóst.
	(..... millones de toneladas.....)				(..... millones de toneladas.....)				(..... porcentaje.....)			
TOTAL MUNDIAL	208,4	186,0	207,8	206,6	11 315	12 018	13 522	12 800	5,4	6,5	6,5	6,2
PAISES DESARROLLADOS	85,4	72,0	80,7	78,9	1 581	1 345	1 627	1 500	1,9	1,9	2,0	1,9
PAISES EN DESARROLLO	123,0	114,0	127,1	127,7	9 734	10 673	11 895	11 300	7,9	9,4	9,4	8,8
de los cuales:												
PAISES DE BAJOS INGRESOS CON DEFICIT DE ALIMENTOS	56,3	52,8	60,6	65,1	7 913	8 870	10 570	10 000	14,1	16,8	17,4	15,4
Africa	8,4	10,5	10,9	16,1	2 539	3 039	4 031	4 000	30,2	28,9	37,0	24,8
Lejano Oriente	31,0	25,0	32,6	31,8	2 486	2 434	2 920	2 600	8,0	9,7	9,0	8,2
América Latina	4,0	4,3	4,8	4,7	1 105	1 198	1 396	1 300	27,6	27,9	29,1	27,7
Cercano Oriente	12,7	12,7	12,1	12,3	1 782	2 197	2 217	2 100	14,0	17,3	18,3	17,1
Oceanía	0,2	0,3	0,2	0,2	1	2	6	...	0,5	0,7	3,0	...
OTROS	66,7	60,3	64,8	62,5	1 677	1 720	1 325	1 300	2,5	2,9	2,0	2,1
Africa	6,6	6,5	5,1	6,9	513	390	422	400	7,8	6,0	8,3	5,8
Lejano Oriente	14,2	16,1	17,4	16,9	168	177	173	150	1,2	1,1	1,0	0,9
América Latina	17,3	16,8	20,2	18,1	678	518	399	400	3,9	3,1	2,0	2,2
Cercano Oriente	28,4	20,7	21,8	20,3	318	635	331	350	1,1	3,1	1,5	1,7
Oceanía	0,2	0,2	0,3	0,3	0	0	0	0	0,0	0,0	0,0	0,0
SIN ESPECIFICAR					144	83	0	0				

ANEXO CUADRO 3: UTILIZACION Y PRODUCCION DE CEREALES PER CAPITA

	Utilización estimada de alimentos per cápita			Producción per cápita		
	1985/86-1990/91	1991/92	1992/93	1985/86-1990/91	1991/92	1992/93
	(1980/81-1985/86=100)					
<b>TOTAL PAISES BIDA</b>	103,4	103,7	104,9	104,2	106,1	104,0
de los cuales:						
<b>AFRICA</b>						
Angola	82,6	102,8	92,2	82,0	85,7	105,3
Benín	113,0	117,2	115,2	112,5	117,4	109,8
Botswana	102,0	120,1	118,1	159,3	148,1	59,3
Burkina Faso	128,2	138,1	134,1	127,2	160,0	116,8
Burundi	62,2	67,5	65,0	63,3	69,4	67,1
Camerún	90,3	91,5	85,3	86,5	86,3	74,5
Cabo Verde	110,8	116,5	115,9	282,9	55,3	221,1
Rep. Centrafricana	117,2	124,8	131,4	115,9	124,3	136,3
Chad	107,7	110,6	106,9	125,3	151,0	127,6
Comoras	94,3	100,6	101,9	89,6	91,5	87,8
Congo	115,4	123,7	123,7	200,0	236,4	236,4
Côte d'Ivoire	99,3	93,1	94,7	96,3	94,3	81,3
Djibouti	118,6	175,1	155,5	-	-	-
Egipto	104,9	108,9	108,0	107,9	137,3	132,7
Guinea Ecuatorial	177,4	169,8	152,8	-	-	-
Etiopía	102,2	103,3	95,8	96,8	88,8	89,6
Gambia	108,9	110,5	108,7	98,9	102,3	89,4
Ghana	112,1	127,8	108,4	122,4	148,7	102,7
Guinea	110,4	112,9	118,3	111,6	111,0	116,9
Guinea-Bissau	110,1	111,2	106,7	103,2	104,1	98,0
Kenya	101,7	117,0	106,2	107,9	93,7	85,4
Lesotho	120,6	96,7	116,7	111,2	55,3	35,0
Liberia	92,7	50,8	45,2	77,6	28,4	28,4
Madagascar	95,7	92,7	87,1	92,4	84,3	79,6
Malawi	99,3	87,9	101,9	86,6	90,3	35,7
Malí	123,9	128,4	117,3	135,4	147,6	126,2
Mauritania	110,4	107,9	112,9	170,1	115,4	110,3
Marruecos	103,4	104,0	104,4	141,9	141,5	54,0
Mozambique	89,4	96,2	114,6	86,5	71,9	31,5
Namibia	122,7	107,7	110,8	120,2	125,6	35,7
Níger	89,6	92,4	94,5	84,4	106,5	83,7
Nigeria	111,1	100,4	89,8	127,4	108,4	99,1
Rwanda	83,2	78,9	73,0	82,8	80,6	71,3
Santo Tomé y Príncipe	85,5	99,7	91,9	20,7	-	-
Senegal	99,7	92,4	92,4	108,4	89,9	89,1
Sierra Leona	93,4	92,7	91,0	84,0	67,1	67,1
Somalia	95,9	72,5	93,4	123,3	49,1	40,2
Sudán	99,1	104,3	108,1	94,5	128,4	101,9
Swazilandia	106,4	103,7	109,0	113,6	132,2	39,0
Siria	94,8	94,2	94,7	88,4	87,1	93,7
Tanzanía	98,7	89,2	82,8	109,5	91,6	84,0
Togo	107,3	117,7	114,2	112,0	101,6	115,1
Uganda	125,7	122,5	124,6	94,8	91,3	85,0
Zaire	101,8	102,7	102,7	104,2	107,4	101,1
Zambia	102,6	114,5	108,5	125,2	122,3	44,8

(Continúa)

ANEXO CUADRO 3: UTILIZACION Y PRODUCCION DE CEREALES PER CAPITA

	Utilización estimada de alimentos per cápita			Producción per cápita		
	1985/86-1990/91	1991/92	1992/93	1985/86-1990/91	1991/92	1992/93
	(----- (1980/81-1985/86=100) -----)					
<b>ASIA</b>						
Afganistán	81,4	72,8	69,5	74,4	54,3	51,4
Bangladesh	101,9	104,4	109,4	101,7	105,8	107,6
Bhután	69,1	63,0	61,1	68,1	51,2	50,3
Camboya	107,8	108,5	110,8	118,2	123,5	112,6
China 1/	105,5	105,9	105,9	106,3	110,9	110,2
India	103,1	104,9	110,7	102,8	105,6	107,9
Indonesia	105,8	107,8	107,8	111,5	110,0	112,3
Lao	103,2	103,1	101,6	99,3	85,4	94,5
Maldivas	118,1	130,0	126,7	-	-	-
Mongolia	94,8	72,5	78,9	123,0	83,8	97,6
Nepal	108,2	117,1	120,3	110,9	114,6	105,0
Pakistán	100,2	103,0	103,0	91,1	87,8	85,6
Filipinas	105,6	109,3	109,3	104,5	98,0	96,8
Sri Lanka	104,1	100,2	95,9	95,7	92,1	87,3
Yemen	92,9	88,0	84,3	84,7	46,6	55,2
<b>AMERICA LATINA</b>						
Bolivia	85,5	86,0	86,0	98,0	104,1	78,5
Rep. Dominicana	105,1	96,3	95,1	92,1	79,4	81,0
Ecuador	91,0	94,9	97,3	139,0	148,5	133,5
El Salvador	98,3	96,1	102,0	101,2	94,0	120,3
Guatemala	104,5	101,9	104,2	101,3	85,2	92,0
Haití	99,1	104,1	93,0	93,1	75,9	74,4
Honduras	90,1	91,3	93,9	92,3	105,7	107,3
Nicaragua	113,6	111,0	114,6	103,9	86,1	85,2
Perú	101,5	94,2	86,4	115,1	90,5	73,2
<b>OCEANIA</b>						
Kiribati	106,5	104,7	103,7	-	-	-
Papúa Nueva Guinea	126,2	154,6	152,3	100,0	100,0	100,0
Samoa	111,9	116,4	118,2	-	-	-
Islas Salomón	113,3	116,1	111,3	77,9	63,2	63,2
Tonga	118,8	124,1	124,1	-	-	-
Tuvalu				-	-	-
Vanuatu	102,4	98,2	96,4	100,0	109,1	90,9

Fuente: FAO (al 18.11.1992)

1/ Se incluye la provincia de Taiwán.

